



A la eterna Sabiduría,  
a Dios,  
al espejo sin mácula  
que los querubines y todos los espíritus bienaventurados  
contemplan con admiración eterna,  
a la luz que ilumina a todos los hombres  
que vienen a este mundo,  
al manantial inagotable y a la fuente originaria  
de toda sabiduría,  
Le dedica y restituye  
estas mínimas gotitas graciosamente  
derramadas de Su vasto mar,  
Su  
de incesante deseo de contemplarLo  
siempre agonizante

JOHANNES ANGELUS.

BENÉVOLO lector, como las rimas siguientes contienen en sí muchas extrañas *paradojas* o enunciados contradictorios, al igual que muy elevados argumentos no conocidos por cualquiera sobre la deidad secreta, así como sobre la unión con Dios o esencia divina, y también sobre la divina igualdad y deificación o divina transformación, y cosas por el estilo, a las que a causa de su composición breve, fácilmente podría atribuírseles un sentido condenable o una mala intención, es necesario advertirte de antemano.

Y debes saber con esto de una vez por todas, que en ninguna parte el autor opina que el alma humana deba o pueda perder su naturaleza, y por la deificación ser transformada en Dios o su esencia increada: lo que no puede ser en toda la eternidad. Pues, si bien Dios es todopoderoso, no puede sin embargo hacer (y si pudiera, no sería Él Dios), que una criatura sea natural y esencialmente Dios. Por eso dice *Tauler* en sus Instituciones Espirituales, cap. 9: «porque el Altísimo no podía hacer que fuéramos Dios por naturaleza (pues esto sólo le corresponde a Él), ha hecho que fuéramos Dios por gracia, para que simultáneamente con Él, en sempiterno amor, podamos poseer una misma beatitud, un mismo regocijo, y un único reino». Mas quiere significar que el alma dignificada y santa llega a tal estrecha unión con Dios y su esencia divina, que es con ella una sola cosa, y está de ella por entero penetrada, transformada en ella y a ella unida; de tal modo, que si se la viera, nada se vería ni se reconocería en ella sino a Dios; como luego acaecerá en la vida eterna: porque ella será por así decirlo, enteramente devorada por el brillo de su gloria. Que puede, sí, alcanzar tan perfecta semejanza de Dios, que es justamente aquello (por gracia) que Dios es (por naturaleza); y en este sentido se la puede llamar entonces con todo derecho una luz en la Luz, un Verbo en el Verbo, y un Dios en Dios (como se dice en las rimas). Puesto que, como dice un viejo maestro, Dios el Padre sólo tiene un Hijo, y este Hijo somos todos nosotros en Cristo. Ahora bien, si somos hijos en Cristo, debemos también ser lo que Cristo es, y tener la misma esencia que tiene el Hijo de Dios: pues justamente (dice *Tauler* en el

sermón cuarto de la Navidad), «porque tenemos la misma esencia, nos volvemos iguales a Él, y Lo vemos como el Dios verdadero, que Él es.»

Y con este principio acuerdan todos los santos contempladores de Dios: en particular el ahora mentado Tauler, en el sermón tercero para el tercer domingo después de la *Trinidad*, cuando dice: «El alma llega a ser (por la imagen recobrada) igual a Dios y divina: llega a ser por gracia todo lo que Dios es por naturaleza. En esta unión y abismamiento en Dios, es conducida a Dios por sobre sí misma y se torna tan igual a Él, que si se viera a sí misma, se tendría por Dios; y quien la viera, la vería no por cierto en su ser natural, sino en el comunicado a ella por la gracia, en la forma y modo de Dios, y la visión lo haría bienaventurado. En efecto, Dios y el alma son uno en tal unión; aunque no por naturaleza, sino por gracia.» Y un poco más adelante: «El alma pura y divina, que del amor de las criaturas está tan libre como Dios, será vista por las otras, y se verá también a sí misma eternamente como Dios (pues Dios y un alma tal son en la unión citada uno), y recibirá su beatitud en y de sí misma en esta unión.»

*Ruysbroeck* en el libro tercero del Ornamento de las Nupcias Espirituales, cap. 1: «En la unidad esencial de Dios, todos los espíritus íntimos y recogidos son uno en Dios, por su abismamiento y fusión amantes en Él: y son por gracia el mismo Uno que la misma esencia es en sí misma.»

Y en el mismo lugar: «aprehender y comprender a Dios, como Él es en sí mismo, más allá de toda alegoría, es en alguna medida ser Dios con Dios sin mediación, (o, por decirlo así) sin una alteridad sensible.» Y aun en el mismo libro, cap. 2, dice: «Cuando el espíritu del hombre se ha perdido él mismo por el fruitivo amor, recibe la claridad de Dios sin mediación: y llega a ser aun (en la medida en que le corresponde a una criatura), sin cesar, la misma claridad que recibe.»

Del mismo modo habla también *San Bernardo* en el libro de la Vida Solitaria, donde dice: «Seremos lo que Él es. Pues a aquéllos a quienes les fue dado el poder de llegar a ser niños de Dios, les fue también dado el poder, no por cierto de ser Dios, mas de ser lo que Dios es.» Y más adelante: «Esta alegoría de Dios es llamada la Unidad del Espíritu, no sólo porque el Espíritu Santo la pone en obra, o embelesa con ella el espíritu del hombre: sino porque ella misma es el Espíritu Santo, Dios, el amor; porque por Él, que es el amor del Padre y del Hijo, y unidad, y donosura, y bien, y beso, y abrazo, y todo lo que puede ser común a ambos, en esa suprema unión de la verdad y verdad de la unión, exactamente lo mismo le sucede al hombre a su manera con respecto a Dios, que en su unidad autónoma al Hijo con respecto al Padre, o al Padre con respecto al Hijo, cuando en medio del abrazo y beso del Padre y del Hijo, se encuentra en alguna medida la conciencia bienaventurada; puesto que de un modo inefable e impensable, el hombre de Dios merece llegar a ser, no Dios, mas sí lo que Dios es por naturaleza, el hombre por gracia.» Y esto mismo *Bernardo*: «¿Preguntas cómo puede eso acontecer, puesto que la esencia divina es incomunicable? Te respondo en primer lugar con *San Buenaventura*: si quieres saberlo, interroga a la gracia, y no a la doctrina; al deseo, y no a la razón; al suspiro de la plegaria, y no a la aplicada lectura; al Esposo, no al maestro; a Dios, no a los hombres; a la oscuridad, no a la claridad; no a la luz, sino al fuego que enciende por entero y conduce a Dios con ardiente anhelo, fuego que es Dios mismo.»

Sobre lo segundo, que la esencia divina es por cierto incomunicable, de forma tal que hubiera de mezclarse con una cosa y llegar a ser con ella una esencia o

naturaleza; pero que, en cierto modo, a causa de la unión tan cercana e íntima con la que se vierte en el alma santa, puede sin embargo llamarse comunicable; de acuerdo con lo cual dice también *Pedro*, que nos volvemos partícipes de la naturaleza divina; y *Juan*, que somos niños de Dios, porque hemos nacido de Dios; no pueden éstos ser llamados niños de Dios, y partícipes de la naturaleza divina (dice *Tomás a Jesús* 1.4. d. *orat. divin.* c.4), si la misma no está en nosotros, sino separada y lejos de nosotros. Pues, al igual que un hombre sin sabiduría no puede ser sabio (como dice *Tauler* en el *sermón* cuarto de la Navidad), tampoco puede ser niño de Dios uno sin la filiación divina, esto es, sin tener la verdadera esencia del Hijo de Dios él mismo. Por lo tanto, si has de ser hijo o hija de Dios, debes tener la misma esencia que tiene el Hijo de Dios, de lo contrario no puedes ser hijo de Dios. Pero tamaña majestad está por el momento aún oculta para nosotros. Por eso, en el lugar antes citado, *San Juan* sigue escribiendo así: «Mis bienamados, somos por cierto niños de Dios, pero no se ha revelado aún lo que seremos, sabemos sin embargo cuándo se manifestará, que seremos igual a Él, esto es, que seremos la misma esencia que Él es...» 2 c. Por eso dice *Nicolás a Jesús Mar.*, 1. 2 c. 16. *Elucid. Teológ. en S. Juan de la Cruz*: que el alma, por los efectos del amor con los cuales ama a Dios, obtiene no sólo que Dios le comunique sus dones, sino que aun la autonomía y la esencia de Dios estén autónomamente presentes al alma a título especial. Y tal cosa, la confirman también las palabras de *San Agustín* (p. 185 *De tempore*) cuando dice: «El Espíritu Santo ha caído en este día para preparar el corazón de sus apóstoles como un aguacero de santificación, no como un precipitado visitante, sino como un paráclito perpetuo y un asistente eterno. Pues, como él (Mat. 28) había dicho de sí mismo a sus apóstoles: «he aquí que estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo»; así dice también del Espíritu Santo: «el Padre os dará el paráclito que esté con vosotros por la eternidad», por eso ha estado en este día con sus creyentes no sólo por la gracia de la justificación, sino aun por la presencia de su majestad; y no sólo el aroma del bálsamo ha fluido ahora en los vasos, sino la autonomía misma del óleo santo.»

Pero para comprender y explicar esto más propiamente y sin error, he gustado siempre de las alegorías de las que se sirven los santos padres, de la unión del sol con el aire, del fuego con el hierro, del vino con el agua y semejantes, para en alguna medida describir por ellas la alta unión de Dios con el alma. Entre ellas, *San Bernardo*, en mitad del libro «Cómo se debe amar a Dios», dice así: «Como una gota de agua derramada en mucho vino parece desaparecer completamente, en tanto toma en sí del vino el sabor y la tibieza; y como un hierro al rojo vivo se torna enteramente igual al fuego, y se despoja de su antigua y propia forma; y como el aire que la luz del sol ha penetrado se transforma de la misma luz en claridad, de tal modo que parece no tanto estar iluminado, como ser él mismo luz: así será necesario que en los santos, todo deseo humano se funda de sí mismo de modo inefable, se vierta por completo en la voluntad de Dios: pues, ¿cómo querría si no Dios ser todo en todos, si quedara en el hombre aún algo del hombre?» Y en el capítulo 25 del Libro del Amor, después de haber precisamente citado estas alegorías, agrega: «Así, es el espíritu del hombre, cuando está embelesado por el amor divino, por entero amor. Por lo tanto, quien ama a Dios, está muerto para sí mismo, y viviendo sólo para Dios, se hace en cierta medida (por así decirlo) co-esencial o co-autónomo para con el Amado (*consubstantiat se dilecto*). Pues así como el alma de David está unida a la de Jonathan; o como aquél que se junta a Dios llega a ser con Él un solo espíritu: así no entra en Dios sin un juicio diferenciado

de la unión, en cierto modo, aquel que esencialmente el deseo entero... etc.» E ideas semejantes se encuentran también en *Ruysbroeck*, *Herp*, *Tauler*, y otros. Especialmente en *Luis de Blois*, cuando en el duodécimo capítulo de sus *Instituciones Espirituales*, dice estas hermosas palabras: «En la unión mística se diluye el alma amante y desaparece de sí misma, y perece, como si hubiera sido aniquilada, hacia el abismo del eterno amor: ahí está muerta para sí, y vive para Dios, sin saber nada, sin sentir nada, más que el amor que gusta; pues se pierde en el desierto y la tiniebla inmensos de la divinidad. Pero perderse así, es más bien encontrarse. Ahí, lo que se despoja de lo humano y viste lo divino, es verdaderamente transformado en Dios. De igual modo que el hierro candente no cesa de ser hierro. Por esa causa el alma que era antes fría, es ahora ardiente, la que antes era dura, es ahora muelle; toda entera del color de Dios: por la perfusión de la esencia de Dios en su esencia; porque está por entero abrasada por el fuego del amor divino, y fundiéndose, por entero trasladada a Dios, y unida a Él sin mediación, y vuelta con Él un solo espíritu: como el oro y el bronce se funden y unen en una masa metálica.»

Es así como con tales y semejantes palabras y discursos, los santos contempladores de Dios, se han esforzado por expresar en alguna medida la íntima unión de Dios con el alma santificada; pues para describirla en profundidad, dicen, no se podrían encontrar palabras.

Por lo tanto, si el lector benévolo encuentra en estas rimas aquí y allí especies análogas, quiera tener a bien juzgarlas y comprenderlas en esta inteligencia.

Si bien creo haberme explicado suficientemente en lo que concierne a este punto, debo sin embargo agregar aún un bello texto de *Dionisio el Cartujo*; éste, (*art. 42 del Éxod.*) dice así: «Entonces el alma se despliega por entero en la luz infinita, tan radiante, amorosa y cercanamente *copulada* o unida a la Divinidad más allá de la esencia, y a la Trinidad más allá de la beatitud, que nada siente, ni percibe su propia acción; sino que fluye de sí misma, y refluye a su propia fuente, y se extasía así en las riquezas de la gloria, y se abrasa en el fuego del inconmensurable e increado amor, de tal modo sumergida y devorada en el abismo de la Divinidad, que parece en alguna medida despojarse del ser creado y volver a asumir el ser increado, primero y ejemplar (*esse ideale*). No porque la autonomía sea transformada, o sustraído el propio ser, sino porque el modo de ser y la propiedad o *cualidad* de vida son deificados: esto es, se igualan por gracia y sobrenaturalmente a Dios y a su sobre-bienaventurada beatitud, y se cumple así magníficamente la palabra del Apóstol: «Quien se junta al Señor es con Él un espíritu, etc.»»

Cuando el hombre entonces ha llegado a tal perfecta igualdad de Dios, que se ha vuelto con Él una sola cosa y un solo espíritu, y ha alcanzado en Cristo la filiación total, es tan grande, tan rico, tan sabio y poderoso como Dios, y Dios no hace nada sin tal hombre, pues es con él uno: Él le revela toda su magnificencia y sus riquezas, y nada tiene en toda su casa, esto es, en sí mismo, que le mantenga oculto; como dijo a *Moisés*: te mostraré todo mi bien. Por eso no dice mucho el autor, cuando en el N° 14 habla en la figura de tal hombre: «Soy tan rico como Dios: pues quien tiene a Dios, tiene con Dios todo lo que Dios tiene.» Así, todo lo que se dice en los Nros. 8, 95 y otros, debe entenderse también según esta unión, si bien estos dos primeros tienen sus miras puestas en la persona de Cristo, que es Dios verdadero, y que con sus incomparables obras de amor nos ha dado a entender que Dios, por decirlo así, no se sentiría bien si nos perdiéramos. Por esa causa, no sólo vino Él a esta miseria

y se hizo hombre, sino que hasta quiso morir también la más infamante de las muertes, para poder llevarnos de nuevo a sí, y alegrarse y regocijarse con nosotros eternamente: como Él dice: mi gozo está con las criaturas. ¡Oh, maravillosa e inefable nobleza del alma! ¡Oh, dignidad indescriptible, a la que podemos llegar por Cristo! ¡Qué soy, mi rey y mi Dios! ¡y qué es mi alma, oh infinita majestad! ¡para que te rebajes a mí, y me eleves a ti! ¡para que busques tu gozo en mí, tú, que eres el regocijo de todos los espíritus! ¡para que quieras unirme conmigo y unirme contigo, tú, que en ti y en torno a ti, tienes bastante eternamente! ¡Sí, qué es mi alma, para que te comuniques a ella como un esposo a la esposa, como un amado a la amada! ¡Oh, Dios mío!: si no creyera que eres verdadero, no podría creer que entre yo y tú, la incomparable majestad, tal comunión jamás fuera posible. Pero puesto que has dicho que quieres desposarte conmigo por la eternidad, debo tan sólo admirar, con humilde corazón y espíritu pasmado, esta gracia más allá de la razón, de la cual no me podré juzgar digno jamás. Sólo tú, oh Dios, eres quien hace milagros incomparables: puesto que sólo tú eres Dios. Para ti sean la gloria y la alabanza, las gracias y la magnificencia, de eternidad en eternidad.

En lo que concierne a muchos enunciados y sentencias no conocidos comúnmente por todos, espero que sean para el lector benévolo, en caso de que esté versado en los maestros de la divina sabiduría mística, no sólo no extraños, sino también agradables y placenteros, puesto que encontrará aquí en un conciso concepto, lo que ha leído a lo largo de sus obras, o aun de hecho gustado y sentido por la graciosa visita de Dios. Si es, empero, todavía inexperto, desearía haberlo remitido amistosamente a ellos: particularmente a *Ruysbroeck*, *Tauler*, *Herp*, *el autor de la Teología Teutónica*, etc. Y junto a éstos, en especial a *Maximil. Sandæo Societatis Jesu*, que, con su *Theologia Mystica* y el *Clave*, ha merecido extraordinario reconocimiento entre los aficionados a este arte divino. Pues hacer una exégesis completa y acendrada de todos y cada uno de los términos, exigiría una gran prolijidad, y sólo causaría fastidio al lector. No hay ya por lo demás medida en la escritura de libros, de tal modo que actualmente se escribe casi más de lo que se lee. Estas rimas, tal como al autor le ha sido dado componerlas sólo y únicamente por la fuente de todo bien, la mayor parte en corto tiempo, sin reflexión previa ni fatigosa meditación, de tal suerte que llegó a escribir el primer libro en cuatro días, así deben quedar, y ser un estímulo para que el lector busque por sí mismo al Dios oculto en él y su santa sabiduría, y contemple su rostro con sus propios ojos. Donde la comprensión sin embargo, parezca ser dudosa o demasiado oscura, ha de tener lugar una breve advertencia. Pero siga el lector meditando, y viva en la contemplación de los milagros divinos con amor auténtico, para gran gloria de Dios. A Él encomendado. Dado a la estampa en Silesia, el día 7 de julio del año mil seiscientos cincuenta y seis.

EGo infrascriptus legi Domini Joannis Angeli Silesij libellum qui inscribitur *Geistreiche Sinn und Schluß-Reime*; quo amoenitatem lusumque Poëticum ita Pietati sacrisque salibus miscet, ut Lectorem inde & recreandum sperem, & ad pios animi sensus commovendum. Ideoque dignum censeo, qui luci publicæ committeretur. Viennæ ex Cæsareo Academico Collegio Societatis Jesu die 2. Aprilis Anno 1657.

NICOLAUS AVANCINUS  
è Soc: JESV, S. S. Theol: Doctor  
ejusdemq; Facultatis Viennensis

Decanus.

Imprimatur. JOANNES GUILIELMUS  
IVNCHER, p. t. Vniversitatis Rector.

SErenissimi & Reverendissimi Principis ac Dn: Dn: LEOPOLDI GUILIELMI,  
Archiducis Austriæ Ducis Burgundiæ, Styriæ, Carinthiæ, Carniolæ & Wirttembergæ,  
Comitis Habsburgi, Tyrolis & Goritiæ, Administr: magni Generalatus in Prussia, Ord:  
Teutonici per Germaniam & Italiam partesque transmarinas Magni Magistri, Episc:  
Argentorat: Halberstatens: Passoviens: Olomucens: & Vratislaviens: per Silesiam  
Officialis ac Vicarius Generalis Nos Sebastianus â Rostock S. S. Theol: &  
Philosophiæ Doctor, Protonotarius Apostolicus, Cathedralis Ecclesiæ Vratislaviens:  
Archidiaconus, ibidem apud S. Crucem Canonicus &c. Fatemur Libellum piarum ac  
profundarum meditationum versibus Germanicis concinnatum sub nomine & Titulo  
Johannis Angeli Silesij *Geistreiche Sinn- und Schluß-Reime* Nobis exhibitum fuisse  
revidendum. Et quia ad pios animi motus conciliandos aptissimus, imprimi posse  
meritò censuimus. In cujus rei fidem hasce Officij nostri Sigillo, ac propriæ manus  
subscriptione roborauimus.

Vratislaviæ 6. Julij 1656.

SEBASTIANUS â Rostock.

**I, 001:** *Lo que es fino permanece.*

PURA como el más fino oro, tiesa como un peñasco,  
límpida como cristal debe ser tu alma.

**I, 002:** *La morada de la quietud eterna.*

QUE se mortifique otro por su sepultura  
y consagre a sus gusanos orgulloso edificio.  
Yo no me preocupo por eso: mi tumba, mi celo y ataúd,  
en el que repose eternamente, ha de ser el corazón de Jesús.

**I, 003:** *Sólo Dios puede dar satisfacción*

FUERA, fuera, *serafines*, no podéis vosotros apagar mi sed;  
fuera, fuera, santos, y lo que en vosotros resplandece;  
de vosotros nada quiero: sólo me arrojó  
al mar increado de la mera deidad.

**I, 004:** *Se debe ser divino por entero.*

SEÑOR, no me basta servirte como ángel

[www.gnosisonline.org](http://www.gnosisonline.org) 7

y verdecer ante ti en la divina perfección:  
demasiado vil es para mí, y exiguo para mi espíritu:  
quien quiere servirte rectamente, debe ser más que divino.

**I, 005:** *No se sabe lo que se es.*

NO sé lo que soy, no soy lo que sé:  
una cosa y no una cosa; un punto y un círculo.

**I, 006:** *Debes ser lo que es Dios.*

SI he de encontrar mi último fin y mi primer principio,  
debo ahondarme en Dios, y a Dios en mí,  
y llegar a ser lo que ÉL: debo ser brillo en el brillo,  
Verbo en el Verbo, (a) Dios en Dios.

(a) Tauler, Instit. Espir. c. 39.

**I, 007:** *Se debe aun sobrepasar a Dios.*

DÓNDE está mi residencia? Donde tú y yo no estamos.  
¿Dónde mi último fin, al cual he de encaminarme?  
Allí donde no hay ninguno. ¿Adónde he entonces de ir?  
Debo marchar aun (b) más allá de Dios, hacia un desierto.

(b) i.e. más allá de lo que se conoce en Dios, o de lo que se puede pensar de él, según la contemplación negativa, sobre la cual cf. los *místicos*.

**I, 008:** *Dios no vive sin mí.*

SÉ que sin mí, Dios no puede vivir un instante;

\*) si soy aniquilado, ÉL debe necesariamente expirar.

\*) cf. el prólogo.

**I, 009:** *Yo lo tengo de Dios, y Dios de mí.*

QUE Dios sea y viva tan venturoso, sin deseo,  
lo ha recibido tanto ÉL de mí, como yo de ÉL.

**I, 010:** *Yo soy como Dios, y Dios como yo*

SOY tan grande como Dios: ÉL es como yo tan pequeño;  
ÉL no puede estar sobre mí, ni yo bajo ÉL.

**I, 011:** *Dios está en mí, y yo en ÉL.*

DIOS es en mí el fuego, y yo en ÉL el brillo:  
¿no somos íntimamente comunes uno al otro?

**I, 012:** *Hay que lanzarse más allá.*

HOMBRE, si lanzas tu espíritu más allá del tiempo y el lugar, puedes estar en la eternidad a cada instante.

**I, 013:** *El hombre es eternidad.*

YO mismo soy eternidad, cuando abandono el tiempo, y me recojo en Dios, y a Dios en mí.

**I, 014:** *Un cristiano tan rico como Dios.*

SOY tan rico como Dios, no puede haber grano de polvo, que (créeme, hombre) no tenga yo en común con ÉL.

**I, 015:** *La Sobre-deidad.*

LO que se ha dicho de Dios, aún no me basta:  
la Sobre-deidad es mi vida y mi luz.

**I, 016:** *El amor obliga a Dios.*

SI Dios no quiere llevarme por sobre Dios,  
yo voy a obligarlo con mero amor.

(a) Vid. no. 7.

**I, 017:** *Un cristiano es hijo de Dios.*

YO también soy hijo de Dios, ÉL me tiene a mano:  
su espíritu, su carne y su sangre, le son conocidos en mí.

**I, 018:** *Me igualo a Dios.*

DIOS me ama por sobre sí: si yo lo amo por sobre mí,  
le doy tanto, como ÉL me da de sí.

**I, 019:** *El bienaventurado silencio.*

¡CUÁN bienaventurado es el hombre, que no quiere ni sabe!

\*) que no da a Dios (compréndeme bien), elogio ni alabanza.

\*) Se trata aquí de la Oración de silencio, sobre la cual cf. Maximil. Sandæus, Teol. Mística, libro 2, com. 3.

**I, 020:** *La beatitud depende de ti.*

HOMBRE, tú mismo puedes tomar tu beatitud:  
si sólo a ello te dispones y decides.

**I, 021:** *Dios se da como uno quiere*

. DIOS nada concede a nadie, Él se ofrece a todos,  
para ser, si tan sólo así Lo quieres, completamente tuyo.

**I, 022:** *El abandono.*

CUANTO abandonas en Dios, tanto puede Él llegar a ser para ti:  
ni más ni menos te aliviará Él de tus pesares.

**I, 023:** *La María espiritual.*

DEBO ser MARÍA, y alumbrar a Dios de mí,  
si Él me ha de conceder la beatitud eternamente.

**I, 024:** *No debes ser nada, querer nada.*

HOMBRE, si aún eres algo, si algo sabes, algo amas y posees:  
no estás, créeme, libre de tu carga.

**I, 025:** *A Dios no se lo aprehende.*

DIOS es una pura nada, no lo toca ningún aquí ni ahora:\*)  
cuanto más buscas asirlo, más Él se te sustrae.

\*) i.e. tiempo y lugar.

**I, 026:** *La muerte mística.*

LA muerte es algo venturoso: cuanto más fuerte es,  
más majestuosa se escoge de ella la vida.

**I, 027:** *Morir hace vivir.*

MURIENDO mil veces, el hombre sabio  
solicita mil vidas por la verdad misma.

**I, 028:** *La muerte más venturosa.*

NINGUNA muerte es más venturosa, que morir en el Señor  
y perecer con cuerpo y alma por el Eterno Bien. \*)

\*) i.e. entregar cuerpo y alma al más extremo perecimiento por el amor de Dios: como se ofrecieron  
*Moisés y Pablo*, y muchos otros santos.

**I, 029:** *La muerte eterna.*

LA muerte de la que no florece una nueva vida,  
es la que mi alma huye entre todas las muertes.

**I, 030:** *No hay muerte.*

NO creo en la muerte: si muero a cada hora,  
he encontrado cada vez una vida mejor.

**I, 031:** *El morir perpetuo.*

MUERO y vivo para Dios: si quiero vivir para Él eternamente,  
el espíritu también he de entregarle eternamente. \*)

\*) en sentido místico i.e. resignar.

**I, 032:** *Dios muere y vive en nosotros.*

YO no muero ni vivo: (a) Dios mismo muere en mí;  
y lo que yo debo vivir, (b) lo vive también Él sin cesar.

(a) porque de Él fluye originariamente la virtud de la mortificación; del mismo modo según Pablo: 2  
Cor. 3, 10, la mortificación de JESÚS.

(b) vivo, ya no yo, sino Cristo en mí.

**I, 033:** *Nada vive sin morir.*

DIOS mismo, si quiere vivir para ti, debe morir:  
¿cómo piensas, sin muerte, heredar su vida?

**I, 033:** *Nada vive sin morir.*

**DIOS mismo, si quiere vivir para ti, debe morir:**  
**¿cómo piensas, sin muerte, heredar su vida?**

**I, 034:** *La muerte te deifica.*

CUANDO estás muerto, y Dios se ha hecho tu vida,  
sólo entonces entras en el orden de los altos dioses.

**I, 035:** *La muerte es la mejor de las cosas.*

DIGO, puesto que sólo la muerte me libera,  
que es ella la mejor cosa, entre todas las cosas.

**I, 036:** *No hay muerte sin vida.*

DIGO que nada muere: sólo que otra vida,  
aun la de tormentos misma, es dada por la muerte.

**I, 036:** *No hay muerte sin vida.*

**DIGO que nada muere: sólo que otra vida,**  
**aun la de tormentos misma, es dada por la muerte.**

**I, 037:** *La inquietud viene de ti.*

NADA hay que te mueva, tú mismo eres la rueda que anda por sí misma, y no tiene reposo.

**I, 038:** *La indiferencia hace la paz.*

CUANDO tomas las cosas sin ninguna distinción, quedas calmo e igual, en el amor y en el dolor.

**I, 038:** *La indiferencia hace la paz.*

CUANDO tomas las cosas sin ninguna distinción, quedas calmo e igual, en el amor y en el dolor.

**I, 039:** *El abandono imperfecto.*

QUIEN en el infierno no puede vivir sin infierno, no se ha entregado aún por completo al Altísimo.

**I, 040:** *Dios es lo que Él quiere.*

DIOS es algo milagroso: es lo que Él quiere, y quiere lo que Él es, sin ninguna meta ni medida.

**I, 041:** *Dios no sabe fin de sí mismo.*

DIOS es infinitamente alto, (hombre, créelo con prontitud), Él mismo no encuentra eternamente el fin de su divinidad.

**I, 042:** *¿Cómo se funda Dios?*

DIOS se funda sin fundamento, y se mide sin medida! Si eres con Él un espíritu, hombre, lo comprenderás.

**I, 043:** *Se ama aun sin conocer.*

AMO una sola cosa, y no sé lo que es: y porque no lo sé, es que la he elegido.

**I, 044:** *Debe dejarse el algo.*

HOMBRE, si amas algo, no amas por cierto nada: Dios no es esto o aquello, deja por eso el algo.

**I, 045:** *La impotencia potente.*

QUIEN nada ansía, nada tiene, nada sabe, nada ama, nada quiere, aún mucho tiene, sabe, ansía y ama.

**I, 046:** *La nada venturosa.*

SOY algo bienaventurado, si puedo ser una nada,  
ni manifiesta ni partícipe de todo lo que existe.

**I, 046: La nada venturosa.**

SOY algo bienaventurado, si puedo ser una nada,  
ni manifiesta ni partícipe de todo lo que existe.

**I, 047: El tiempo es eternidad.**

EL tiempo es como la eternidad, y la eternidad como el tiempo,  
si no haces tú mismo una diferencia.

**I, 048: El templo y el altar de Dios.**

DIOS se ofrenda a sí mismo: yo soy a cada instante  
su templo, su altar y reclinatorio, si reposo.

**I, 049: La quietud es el Bien supremo.**

LA quietud es el Bien supremo: y si Dios no fuera quietud,  
cerraría ante Él mismo mis dos ojos.

**I, 050: El trono de Dios.**

¿PREGUNTAS tú, cristiano, dónde ha sentado Dios su trono?  
Allí, donde Él te alumbra en ti su Hijo.

**I, 051: La igualdad de Dios.**

QUIEN en la dicha, en el dolor y en el tormento permanece inmóvil:  
ése no puede ya estar lejos de la igualdad de Dios.

**I, 052: El grano de mostaza espiritual.**

MI espíritu es un grano de mostaza, si su sol lo trasluce,  
crece igual a Dios, con jubilosa delicia.

**I, 053: La virtud está en la paz.**

HOMBRE, si obras virtud con trabajo y esfuerzo,  
aún no la tienes, luchas aún por ella.

**I, 054: La virtud esencial.**

YO mismo debo ser virtud, y no saber de azar,  
si en verdad las virtudes han de fluir de mí.

**I, 055: El manantial está en nosotros.**

NO necesitas clamar a Dios, el manantial está en ti:  
si no tapas la salida, fluye sin cesar.

**I, 056:** *La desconfianza ofende a Dios.*

Si suplicas a tu Dios por desconfianza,  
y no lo dejas velar por todo: cuida de no ofenderlo.

**I, 057:** *En la debilidad se encuentra a Dios.*

QUIEN de los pies es tullido, y en los ojos ciego,  
que vaya y vea de encontrar a Dios en algún sitio.

**I, 058:** *El egoísmo.*

HOMBRE, si buscas a Dios por la quietud, aún no estás en lo cierto;  
te buscas a ti, y no a ÉL?: no eres aún niño, sólo siervo.

**I, 059:** *Como Dios quiere, se debe querer.*

Si yo fuera *Serafín*, preferiría ser  
el más vil gusanillo, para agradar al Altísimo.

**I, 060:** *Cuerpo, alma y Divinidad.*

EL alma es un cristal, la Divinidad es su brillo:  
el cuerpo en el que vives, es el cofre de las dos.

**I, 061:** *Dios debe nacer en ti.*

Si *Cristo* naciere mil veces en Belén,  
y no en ti, seguirás perdido eternamente.

**I, 062:** *Lo exterior no te vale.*

LA cruz del *Gólgota* no te puede redimir del mal,  
si no se erige también en ti.

**I, 063:** *Levántate tú mismo de entre los muertos.*

DIGO, de nada te vale que Cristo resucitara,  
si yaces siempre cautivo del pecado, y de los vínculos de la muerte.

**I, 064:** *La siembra espiritual.*

DIOS es un labriego, el grano su Verbo eterno,  
su Espíritu es la reja del arado, mi corazón la sementera.

**I, 065:** *La pobreza es divina.*

DIOS es la cosa más pobre, está enteramente desnudo y libre:  
por eso digo con toda razón, que la pobreza es divina.

**I, 055:** *El manantial está en nosotros.*

**NO necesitas clamar a Dios, el manantial está en ti:  
si no tapas la salida, fluye sin cesar.**

**I, 066:** *Mi corazón es el hogar de Dios.*

SI Dios es un fuego, mi corazón es el hogar,  
donde Él consume la leña de la vanidad.

**I, 067:** *El niño clama por la madre.*

COMO un niño destetado llora por su madre:  
así clama por Dios el alma, que sólo lo quiere a Él.

**I, 068:** *Un abismo llama al otro.*

EL abismo de mi espíritu invoca siempre a voces  
el abismo de Dios: di, ¿cuál es más profundo?

**I, 068:** *Un abismo llama al otro.*

**EL abismo de mi espíritu invoca siempre a voces  
el abismo de Dios: di, ¿cuál es más profundo?**

**I, 069:** *Leche con vino, fuerte y genuino.*

LA humanidad es la leche, la divinidad es el vino:  
si quieres fortalecerte, bebe leche mezclada con vino.

**I, 069:** *Leche con vino, fuerte y genuino.*

**LA humanidad es la leche, la divinidad es el vino:  
si quieres fortalecerte, bebe leche mezclada con vino.**

**I, 070:** *El amor.*

EL amor es nuestro Dios, todo vive por amor:  
¡cuán dichoso sería el hombre, que permaneciera siempre en él!

**I, 071:** *Se debe ser la esencia.*

EJERCITAR el amor es gran esfuerzo: no debemos sólo  
amar, sino ser, como Dios, nosotros mismos el amor.

**I, 072:** *¿Cómo se ve a Dios?*

DIOS habita en una luz, hacia la que falta toda vía:  
quien no llega a ser la luz él mismo, no Lo verá jamás.

**I, 073:** *El hombre era la vida de Dios.*

ANTES de llegar a ser algo, yo era la vida de Dios:\*)  
por ÉL se entregó todo por mí.

\*) Jn. I. Quod factum est in ipso, vita erat.

**I, 074:** *Se debe llegar al principio.*

EL espíritu que Dios me ha infundido en la creación,  
debe volver\*) a sumergirse esencialmente en ÉL.

\*) Verdaderamente, por entero, íntimamente, en suma, recogimiento esencial en *L. de Blois, Inst. cap. 3 N° 8.*

Notas a I, 080

Cf. IV, 32.

**I, 075:** *Tu ídolo, tu deseo.*

Si algo deseas con Dios, te digo clara y francamente  
que es tu ídolo, (por santo que seas).

**I, 076:** *No querer nada hace igual a Dios.*

DIOS es la eterna quietud, porque nada quiere ni busca:  
del mismo modo tú, si no quieres nada, serás mucho.

**I, 077:** *Las cosas son exiguas.*

¡QUÉ pequeño es el hombre, que valora tanto alguna cosa,  
y no se instala por sobre sí, en el trono de Dios!

**I, 078:** *La criatura es sólo un punto.*

MIRA, todo lo que Dios creó, es tan pequeño para mi espíritu,  
que le parece ser en él sólo un puntito.

**I, 079:** *Dios da frutos perfectos.*

QUIEN quisiera denegarme la perfección de Dios,  
tendría antes que arrancarme de su cepa.

**I, 079:** *Dios da frutos perfectos.*

QUIEN quisiera denegarme la perfección de Dios,  
tendría antes que arrancarme de su cepa.

**I, 080:** *Cada uno en lo suyo.*

EL ave reposa en el aire, la piedra sobre la tierra,  
en el agua vive el pez, mi espíritu en la mano de Dios.

## Notas a I, 080

### Cf. IV, 32.

**I, 081:** *Dios florece de sus ramas.*

Si naciste de Dios, Dios florece en ti:  
y su divinidad es tu savia y tu ornamento.

**I, 082:** *El cielo está en ti.*

DETENTE, a dónde corres, el cielo está en ti:  
si buscas a Dios en otro sitio, no lo encontrarás jamás.

**I, 083:** *Cómo se puede gozar de Dios.*

DIOS es un Uno Único, quien quiere gozar de Él  
debe incluirse, no menos que Él, en Él.

**I, 084:** *¿Cómo se llega a ser igual a Dios?*

QUIEN quiere ser igual a Dios, debe volverse desigual a todo,  
estar vacío de sí mismo, y libre de pesares.

**I, 085:** *¿Cómo se oye la palabra de Dios?*

Si quieres oír decir en ti la *Palabra Eterna*,  
debes despojarte antes de toda inquietud.

**I, 086:** *Soy tan vasto como Dios.*

SOY tan vasto como Dios, nada hay en todo el mundo  
(¡oh milagro!), que me contenga en sí.

**I, 087:** *En la piedra angular está el tesoro.*

¿CÓMO puedes, oh hombre, sentir deseos de algo,  
si abarcas en ti a Dios, y todas las cosas?

**I, 087:** *En la piedra angular está el tesoro.*

**¿POR qué atormentas el metal? Sólo en la piedra angular  
está el oro, la salud, y las artes todas.**

**I, 089:** *El alma es igual a Dios.*

PUESTO que mi alma está en Dios fuera del tiempo y del lugar,

debe ser igual al Lugar y al Verbo eterno.

**I, 090:** *La deidad es lo verde.*

LA deidad es mi savia: lo que de mí verdea y florece,  
es su Santo Espíritu, por el que el retoño acaece.

**I, 091:** *Se debe agradecer por todo.*

HOMBRE, si acostumbras aún agradecer a Dios esto o aquello,  
no has transpuesto aún las barreras de tu debilidad.

**I, 092:** *Quién está deificado por completo.*

QUIEN es como si no fuera, y jamás hubiera llegado a ser:  
ése, (¡oh beatitud!), se ha vuelto puro Dios.

**I, 093:** *En sí, se oye la Palabra.*

QUIEN está en sí, oye la Palabra de Dios,  
(niégalo cuanto quieras) aun sin tiempo y sin lugar.

**I, 093:** *En sí, se oye la Palabra.*

QUIEN está en sí, oye la Palabra de Dios,  
(niégalo cuanto quieras) aun sin tiempo y sin lugar.

**I, 094:** *La humildad.*

LA humildad es el fondo, la cubierta y el cofre,  
en el que se erigen y encierran las virtudes.

**I, 095:** *La pureza.*

CUANDO a través de Dios he llegado a ser pureza,  
no me dirijo para encontrar a Dios a ningún sitio.

**I, 096:** *Dios nada puede sin mí.*

DIOS no puede sin mí hacer un solo gusanillo:  
si yo no lo mantengo con Él, se desintegra de inmediato.

**I, 097:** *Estar unido a Dios, es bueno para el dolor eterno.*

A quien está unido a Dios, no puede Él condenarlo:  
se arrojaría Él mismo a la muerte y a las llamas.

**I, 098:** *La voluntad muerta reina.*

TAN pronto como mi voluntad está muerta, Dios debe hacer lo que quiero:

yo mismo le prescribo el modelo y la meta.

**I, 099:** *Para el abandono todo es igual.*

ME abandono a Dios por entero, si quisiere darme penas,  
le sonreiré tanto como por las alegrías.

**I, 100:** *Uno mantiene al otro.*

LE importo tanto a Dios, como ÉL a mí,  
lo ayudo a guardar su esencia, como ÉL la mía.

**I, 101:** *Cristo.*

¡OÍD el milagro! Cristo es el cordero y también el pastor,  
cuando Dios nace hombre en mi alma.

**I, 102:** *La crisopeya espiritual.*

EL plomo se vuelve oro, el azar caduca,  
cuando con Dios soy transmutado en Dios por Dios.

**I, 103:** *Sobre la misma.*

YO mismo soy el metal, el Espíritu es fuego y hogar,  
el *Mesías* la *tintura*, que transfigura cuerpo y alma.

**I, 104:** *También sobre la misma.*

TAN pronto como puedo estar fundido por el fuego de Dios,  
tan pronto me imprime Dios su propia esencia.

**I, 105:** *La imagen de Dios.*

YO porto la imagen de Dios: si ÉL quiere contemplarse,  
esto puede acaecer sólo en mí, y en lo que se me asemeja.

**I, 106:** *Uno es en el otro.*

YO no soy fuera de Dios, ni Dios fuera de mí,  
yo soy su brillo y su luz, y ÉL es mi ornamento.

**I, 107:** *Todo está aún en Dios.*

Si es que la criatura se ha derramado de Dios:  
¿cómo la mantiene ÉL aún entonces, encerrada en su seno?

**I, 108:** *La rosa.*

LA rosa, que ve aquí tu ojo exterior,  
ha florecido así desde la eternidad en Dios. \*)

\*) idealiter.

I, 108: La rosa.

LA rosa, que ve aquí tu ojo exterior,  
ha florecido así desde la eternidad en Dios. \*)

\*) idealiter.

I, 109: *Las criaturas.*

PUESTO que las criaturas perduran en la Palabra de Dios:  
¿cómo pueden jamás perderse y perecer?

I, 110: *La búsqueda de la criatura.*

DESDE su primer principio, y aún hasta hoy,  
nada busca la criatura, sino la paz de su Creador.

I, 111: *La deidad es una Nada.*

LA tierna deidad es una Nada y Sobrenada:  
quien en todo no ve nada, –hombre créelo–, la ve.

I, 111: *La deidad es una Nada.*

LA tierna deidad es una Nada y Sobrenada:  
quien en todo no ve nada, –hombre créelo–, la ve.

I, 112: *Es bueno estar al sol.*

QUIEN está al sol, no carece de la luz  
que le falta al que, extraviado, anda fuera de él.

I, 113: *Jehová es el sol.*

QUÍTAME la luz del sol: *Jehová es el sol,*  
que ilumina mi alma y la llena de gozo.

I, 113: *Jehová es el sol.*

QUÍTAME la luz del sol: *Jehová es el sol,*  
que ilumina mi alma y la llena de gozo.

I, 114: *El sol ya es bastante.*

A QUIEN su sol le brilla, no necesita mirar  
si en algún sitio, la luna y otros astros resplandecen.

I, 115: *Tú mismo debes ser sol.*

YO mismo debo ser sol, debo pintar con mis rayos

el incoloro mar de la deidad entera.

I, 115: Tú mismo debes ser sol.

YO mismo debo ser sol, debo pintar con mis rayos  
el incoloro mar de la deidad entera.

I, 116: *El rocío.*

EL rocío refresca el campo: si ha de corroborar mi corazón,  
debe caer del corazón de Jesús.

I, 117: *Nada dulce en el mundo.*

QUIEN puede llamar algo en el mundo, dulce y encantador,  
debe ignorar aún la dulzura, que es Dios.

I, 118: *El espíritu permanece libre en todo tiempo.*

APRISIÓNAME con el rigor que quieras en mil hierros,  
que estaré por entero libre y sin cadenas.

I, 119: *Debes ir al origen.*

HOMBRE, en el origen el agua es clara y pura,  
si no bebes de la fuente, estás en peligro.

I, 120: *La perla nace del rocío.*

EL caracol lame el rocío, y yo, Señor Cristo, tu sangre:  
en ambos nace un bien precioso.

I, 120: *La perla nace del rocío.*

EL caracol lame el rocío, y yo, Señor Cristo, tu sangre:  
en ambos nace un bien precioso.

I, 121: *Por la humanidad, a la divinidad.*

quieres recibir el rocío de perlas de la noble divinidad,  
debes apegarte, inamovible, a su humanidad.

I, 122: *La sensualidad trae el sufrimiento.*

UN ojo que jamás se priva del placer de ver,  
se ciega al fin por entero, y no se ve a sí mismo.

I, 123: *Dios gime por su esposa.*

LA tórtola gime porque ha perdido el esposo,  
y Dios, porque has elegido la muerte antes que a Él.

I, 123: *Dios gime por su esposa.*

LA tórtola gime porque ha perdido el esposo,  
y Dios, porque has elegido la muerte antes que a Él.

**I, 124:** *Debes serlo a tu vez.*

DIOS se hizo hombre para ti, si no te haces a tu vez Dios,  
profanas su nacimiento, y te mofas de su muerte.

**I, 125:** *La indiferencia no tiene penas.*

A QUIEN todo le es indiferente, ninguna pena lo toca,  
aunque esté en la ciénaga del más profundo infierno.

**I, 126:** *El deseo aguarda otorgamiento.*

HOMBRE, si aún tienes deseo y añoranza de Dios,  
es que aún no estás por Él ceñido por completo.

**I, 127:** *Para Dios todo es igual.*

DIOS no hace distinción, todo es uno para Él:  
tanto se comunica a la mosca como a ti.

**I, 127:** *Para Dios todo es igual.*

DIOS no hace distinción, todo es uno para Él:  
tanto se comunica a la mosca como a ti.

**I, 128:** *Todo estriba en la receptividad.*

Si yo pudiera recibir de Dios tanto como Cristo,  
Él me haría acceder a ello al instante.

**I, 129:** *El mal nace de ti.*

DIOS no es nada más que bien: condenación, muerte y suplicio,  
y lo que se llama mal, debe estar, hombre, sólo en ti.

**I, 129:** *El mal nace de ti.*

DIOS no es nada más que bien: condenación, muerte y suplicio,  
y lo que se llama mal, debe estar, hombre, sólo en ti.

**I, 130:** *La desnudez reposa en Dios.*

¡CUÁN venturoso reposa el espíritu en el seno del Amado!  
si está desnudo de Dios, y de todas las cosas, y de sí mismo.

**I, 131:** *El Paraíso en el tormento.*

HOMBRE, si eres fiel a Dios, y lo quieres sólo a Él,  
será la mayor miseria un paraíso para ti.

**I, 132:** *Hay que probarse.*

HOMBRE, no se va al Paraíso sin estar probado:  
si quieres entrar en él, debes pasar por el fuego y por la espada.

**I, 133:** *Dios es un eterno Ahora.*

Si Dios es un eterno Ahora, ¿qué impide entonces  
que pueda ser ya en mí todo en todo?

**I, 134:** *La muerte imperfecta.*

Si aún te mueve y aflige esto y aquello,  
no estás aún con Dios metido en la tumba por completo.

*I, 134: La muerte imperfecta.*

*Si aún te mueve y aflige esto y aquello,  
no estás aún con Dios metido en la tumba por completo.*

**I, 135:** *Junto a Dios sólo está su Hijo.*

HOMBRE, ¡nace de Dios!: junto al trono de su divinidad,  
no hay nadie más, que el Hijo unigénito.

**I, 136:** *¿Cómo reposa Dios en mí?*

DEBES ser enteramente puro, y estar en un ahora,  
si Dios ha de contemplarse en ti, y reposar dulcemente.

**I, 137:** *Dios no condena a nadie.*

¿POR qué te quejas de Dios? Tú mismo te condenas:  
Él no quisiera hacerlo, ten eso por cierto.

**I, 138:** *Más tu sales, más Dios entra.*

CUANTO más puedes de ti expulsarte y derramarte,  
tanto más debe fluir Dios en ti con su divinidad.

**I, 139:** *Porta y es portada.*

LA Palabra que te porta a ti, y a mí, y a todas las cosas,  
es a su vez portada y guardada por mí.

**I, 140:** *El hombre es todas las cosas.*

EL hombre es todas las cosas: si es que le falta alguna,  
no conoce por cierto él mismo su riqueza.

**I, 141:** *Hay muchos miles de soles.*

DICES que en el firmamento hay un solo sol:  
yo digo, empero, que hay muchos miles de soles.

I, 141: Hay muchos miles de soles.

DICES que en el firmamento hay un solo sol:  
yo digo, empero, que hay muchos miles de soles.

**I, 142:** *Más uno se entrega, más es uno amado.*

¿POR qué es *Serafín* más amado por Dios  
que un mosquito? Es porque él se entrega más.

**I, 143:** *El apego a sí condena.*

TAN pronto como el diablo pudiera salir de su apego a sí,  
lo verías ocupar el trono de Dios.

I, 143: El apego a sí condena.

TAN pronto como el diablo pudiera salir de su apego a sí,  
lo verías ocupar el trono de Dios.

**I, 144:** *Sólo el Creador puede.*

¿CÓMO te imaginas contar la multitud de las estrellas?  
Es sólo el Creador, quien puede contarlas todas.

**I, 145:** *En ti está lo que tú quieres.*

EL cielo está en ti, y también el suplicio del infierno:  
lo que escoges y quieres, lo tienes por doquier.

I, 145: En ti está lo que tú quieres.

EL cielo está en ti, y también el suplicio del infierno:  
lo que escoges y quieres, lo tienes por doquier.

**I, 146:** *Nada ama Dios fuera de Cristo.*

TAN grata es para Dios un alma en el brillo y la luz de Cristo,  
como ingrata es para ÉL si Cristo le falta.

I, 147: La Tierra virgen.

LO más fino en el mundo es la pura Tierra virgen:  
se dice que de ella nace el Niño de los Sabios.

**I, 147:** *La Tierra virgen.*

LO más fino en el mundo es la pura Tierra virgen:  
se dice que de ella nace el Niño de los Sabios.

**I, 148:** *La alegoría de la Trinidad.*

EL Sentido, el Espíritu y el Verbo, enseñan clara y francamente  
(si puedes aprehenderlo), cómo Dios es trino y uno.

I, 148: La alegoría de la Trinidad.

EL Sentido, el Espíritu y el Verbo, enseñan clara y francamente  
(si puedes aprehenderlo), cómo Dios es trino y uno.

**I, 149:** *No se puede delimitar.*

TANTO ignoras la vastedad de Dios,  
cuanto te equivocas al decir que el mundo es una esfera.

I, 149: No se puede delimitar.

TANTO ignoras la vastedad de Dios,  
cuanto te equivocas al decir que el mundo es una esfera.

**I, 150: *Uno en el otro.***

SI mi alma está en el cuerpo, y así por todos los miembros,  
digo a ciencia cierta, que el cuerpo está a su vez en ella.

(entiéndase *idealiter*.)

I, 150: Uno en el otro.

SI mi alma está en el cuerpo, y así por todos los miembros,  
digo a ciencia cierta, que el cuerpo está a su vez en ella.

(entiéndase *idealiter*.)

**I, 151: *El hombre es por la eternidad.***

CUANDO Dios alumbró a su Hijo por vez primera,  
nos escogió a ti y a mí por lecho de alumbramiento.

I, 151: El hombre es por la eternidad.

CUANDO Dios alumbró a su Hijo por vez primera,  
nos escogió a ti y a mí por lecho de alumbramiento.

**I, 152: *Tú mismo debes ser Corderillo de Dios.***

QUE Dios sea un corderillo no te vale, cristiano,  
si no eres también tú mismo un corderillo de Dios.

**I, 153: *Debes volverte niño.***

HOMBRE, si no te vuelves niño, jamás entrarás  
donde están los niños de Dios: la puerta es muy pequeña.

**I, 154: *La virginidad mística.***

QUIEN es límpido como la luz, puro como la fuente,  
es escogido virgen por Dios.

**I, 155: *Aquí se debe empezar.***

HOMBRE, si quieres estar junto al Corderillo de Dios eternamente,  
debes ya aquí seguir sus pasos.

**I, 156: *Dios mismo es nuestro prado.***

¡MIRAD el milagro! Dios se comunica tanto,  
que de los corderos quiere ser aun ÉL mismo prado.

**I, 157:** *El extraño parentesco de Dios.*

DI, oh gran Dios, ¿cómo estoy emparentado contigo,  
que me has llamado Madre, Novia, Esposa y Niño?

**I, 158:** *¿Quién bebe de la fuente de la vida?*

QUIEN allá piensa sentarse junto a la fuente de la vida,  
debe antes aquí exudar la propia sed.

**I, 159:** *La vacuidad es como Dios.*

HOMBRE, si estás vacío, el agua mana de ti,  
como de la fuente de la eternidad.

*I, 159: La vacuidad es como Dios.*

*HOMBRE, si estás vacío, el agua mana de ti,  
como de la fuente de la eternidad.*

**I, 160:** *Dios tiene sed, dale a beber.*

DIOS mismo se queja de sed: ¡ay, que lo mortifiques así,  
y no le des como aquella mujer, la *Samaritana*, a beber!

**I, 161:** *La luz eterna.*

SOY una luz eterna, ardo sin cesar:  
mi pabito y mi aceite es Dios, mi espíritu es el vaso.

**I, 162:** *Tienes que tener la filiación.*

Si quieres llamar al Altísimo Dios tu padre,  
tienes que confesar antes ser su niño.

**I, 163:** *Se debe amar la humanidad.*

TÚ no amas a los hombres, y lo haces con razón:  
es la humanidad lo que se debe amar en el hombre.

**I, 164:** *Con abandono se contempla a Dios.*

EL ángel contempla a Dios con ojos serenos;  
yo empero, aún mucho más, si puedo abandonar a Dios.

*I, 164: Con abandono se contempla a Dios.*

*EL ángel contempla a Dios con ojos serenos;  
yo empero, aún mucho más, si puedo abandonar a Dios.*

**I, 165:** *La Sabiduría.*

LA Sabiduría se encuentra a gusto donde están sus niños.  
¿Por qué? (¡oh milagro!), ella misma es un niño.

I, 165: La Sabiduría.  
LA Sabiduría se encuentra a gusto donde están sus niños.  
¿Por qué? (¡oh milagro!), ella misma es un niño.

**I, 166:** *El espejo de la Sabiduría.*

LA Sabiduría se contempla en su espejo.  
¿Quién es? ella misma, y quien puede llegar a ser Sabiduría.

**I, 167:** *Cuanto tú en Dios, tanto Él en ti.*

CUANTO el alma en Dios, tanto reposa Dios en ella:  
ni más ni menos, –créelo hombre–, será Él para ti.

**I, 168:** *Cristo es todo.*

¡OH milagro! Cristo es la verdad y el Verbo,  
luz, vida, vianda y bebida, sendero, peregrino, puerta y morada.

**I, 169:** *No desear nada es beatitud.*

LOS santos están ceñidos por la paz de Dios,  
y tienen beatitud, porque nada desean.

**I, 170:** *Dios no es alto ni profundo.*

DIOS no es alto, no es profundo: quien dice lo contrario,  
tiene aún de la verdad muy mala lección.

**I, 171:** *No buscando se encuentra a Dios.*

DIOS no está aquí ni allí: quien desee encontrarlo,  
que se haga atar manos y pies, cuerpo y alma.

**I, 172:** *Dios ve antes que tú pienses.*

SI Dios desde la eternidad no ve los pensamientos,  
eres tú antes que Él: Él punto, tú límites.

I, 172: Dios ve antes que tú pienses.  
SI Dios desde la eternidad no ve los pensamientos,  
eres tú antes que Él: Él punto, tú límites.

**I, 173:** *El hombre no vive sólo de pan.*

EL pan no te nutre: lo que en el pan te alimenta,  
es el *Verbo eterno* de Dios, es vida, y es espíritu.

**I, 174:** *Los dones no son Dios.*

QUIEN pide dones a Dios, está muy mal ubicado:

adora a la criatura, y no al Creador.

**I, 175:** *Ser hijo ya es bastante.*

HIJO es la palabra más cara que Dios pueda decirme;  
si ÉL la dice, puede faltarme el mundo, y aun Dios mismo.

**I, 176:** *Uno como el otro.*

EL infierno se vuelve reino celestial, aun aquí en la tierra,  
(y esto parece extraño), si el cielo puede volverse infierno.

**I, 177:** *En el fondo, todo es uno.*

SE habla de tiempo y lugar, de ahora y eternidad:  
¿mas qué es tiempo y lugar, y ahora y eternidad?

**I, 178:** *La culpa es tuya.*

DE que tu vista se ciegue al mirar el sol,  
son culpables tus ojos, y no la intensa luz.

**I, 179:** *La fuente de Dios.*

PUESTO que los raudales de la divinidad han de manar de mí,  
debo ser una fuente: si no se agotarían.

**I, 180:** *Un cristiano es iglesia y es todo.*

¿QUÉ soy yo al fin? He de ser la iglesia y la piedra,  
el sacerdote de Dios, y también la ofrenda.

**I, 181:** *Hay que usar la violencia.*

QUIEN no se atropella para ser el niño amado del Altísimo,  
queda en el establo, donde están los criados y el ganado.

**I, 182:** *El mercenario no es hijo.*

HOMBRE, si sirves a Dios por bienes, por la beatitud, por la  
no lo sirves aún como un hijo, movido por amor.

/ retribución,

**I, 183:** *La boda mística.*

¡QUÉ alegría debe ser!, cuando Dios desposa a su amada,  
por su Espíritu, en su Verbo eterno.

I, 183: La boda mística.

¡QUÉ alegría debe ser!, cuando Dios desposa a su amada,

por su Espíritu, en su Verbo eterno.

**I, 184:** *Dios es para mí, lo que yo quiero.*

DIOS es mi cayado, mi luz, mi sendero, mi meta, mi juego,  
mi padre, hermano, niño, y todo lo que quiero.

**I, 185:** *El lugar mismo está en ti.*

NO eres tú quien está en el lugar, el lugar está en ti:  
si lo arrojas, ya está aquí la eternidad.

I, 185: El lugar mismo está en ti.

NO eres tú quien está en el lugar, el lugar está en ti:  
si lo arrojas, ya está aquí la eternidad.

**I, 186:** *La casa de la eterna Sabiduría.*

LA eterna Sabiduría edifica: yo seré el palacio,  
cuando haya encontrado reposo, yo en ella, y ella en mí.

**I, 187:** *La vastedad del alma.*

EL mundo me es muy estrecho, el cielo muy pequeño:  
¿dónde habrá un espacio aún para mi alma?

**I, 188:** *El tiempo y la eternidad.*

DICES: transpórtate del tiempo a la eternidad:  
¿hay entonces una diferencia, entre la eternidad y el tiempo?

**I, 189:** *El hombre hace el tiempo.*

TÚ mismo haces el tiempo: el reloj son los sentidos;  
si tan sólo contienes el volante, el tiempo muere.

I, 189: El hombre hace el tiempo.

TÚ mismo haces el tiempo: el reloj son los sentidos;  
si tan sólo contienes el volante, el tiempo muere.

**I, 190:** *La igualdad.*

¡NO sé qué hacer! Todo me da igual:  
lugar y no-lugar, eternidad, tiempo, noche, día, dicha y

/ sufrimiento.

I, 190: La igualdad.

¡NO sé qué hacer! Todo me da igual:  
lugar y no-lugar, eternidad, tiempo, noche, día, dicha y  
/ sufrimiento.

**I, 191:** *Quien ha de contemplar a Dios, debe ser todo.*

QUIEN no es él mismo todo, es aún muy diminuto  
para verte a ti, mi Dios, y para ver todas las cosas.

**I, 192:** *Quién está en verdad deificado.*

HOMBRE, sólo cuando has llegado a ser todas las cosas,  
estás en el Verbo, y en el orden de los dioses.

**I, 193:** *La criatura es en verdad en Dios.*

LA criatura es más en Dios que en sí:  
si perece, permanece no obstante en Él eternamente.

**I, 194:** *¿Qué eres tú frente a Dios?*

HOMBRE, no te envanezcas de tus obras ante Dios,  
pues la acción de todos los santos, es frente a Dios un juego.

**I, 195:** *La luz perdura en el fuego.*

LA luz da fuerza a todo: Dios mismo vive en la luz;  
pero si Él no fuera el fuego, ella pronto perecería.

*I, 195: La luz perdura en el fuego.*

*LA luz da fuerza a todo: Dios mismo vive en la luz;  
pero si Él no fuera el fuego, ella pronto perecería.*

**I, 196:** *El cántaro de maná y el arca espiritual.*

HOMBRE, si es de oro tu corazón, y tu alma pura,  
puedes ser también tú el arca, y el cántaro de maná.

**I, 197:** *Dios hace ser perfecto.*

QUE Dios sea todopoderoso, no lo cree aquél  
que me deniega la perfección, como Él desea.

**I, 198:** *El Verbo es como el fuego.*

EL fuego castiga todas las cosas, y sin embargo no se mueve:  
así es el Verbo eterno, que todo lo agita y eleva.

**I, 199:** *Dios fuera de la criatura.*

MARCHA, adonde no puedes; ve, donde no ves;  
oye, donde nada suena ni se escucha, y estarás donde habla Dios.

**I, 200:** *Dios no es nada (concerniente a la criatura).*

*Notas a I, 200*

*Pensamiento muy audaz, de origen sin duda weigeliano, cf. Weigel: Del Lugar del Mundo, cap. XVII: «Aunque Dios no quiera nada en sí mismo, llega sólo a la voluntad en la criatura». Es posible que esta corriente de pensamiento haya llegado a Scheffler a través de Czepko: cf. la Sextilla de Czepko (citada por Ellinger, p. XXIX): «Dios no es Dios por sí; él es lo que es; sola, la criatura lo ha elegido Dios» No obstante, el pensamiento de Silesius se aparta de Weigel y de Czepko en un punto esencial: Dios se vuelve «algo» es decir*

*determinación, voluntad, no por la primera creación, sino por la creación de la gracia, «eligiendo» al hombre; la posición de la «criatura» fuera de él mismo es reemplazada por su acto de amor por esta criatura: cambio característico de Silesius.*

DIOS en verdad no es nada: y si es algo,  
lo es sólo en mí, cuando me elige para Él.

**I, 201:** *¿Por qué nace Dios?*

¡OH misterio inconcebible! Dios se perdió Él mismo,  
por eso quiere renacer en mí.

**I, 202:** *La alta estima.*

¡OH alta estima! Dios salta de su trono,  
y me sienta sobre él en su Hijo amado.

*I, 202: La alta estima.*

*¡OH alta estima! Dios salta de su trono,  
y me sienta sobre él en su Hijo amado.*

**I, 203:** *Siempre lo mismo.*

LLEGUÉ a ser lo que era, y soy lo que he sido,  
y lo seré eternamente, si se curan cuerpo y alma.

**I, 204:** *El hombre es la más alta de las cosas.*

NADA me parece alto: yo soy la cosa más alta,  
porque aun Dios, sin mí, es diminuto para Él mismo.

**I, 205:** *El Lugar es el Verbo.*

EL Lugar y el Verbo son uno, y si no hubiera Lugar,  
(¡por la eternidad eterna!), no habría Verbo.

*I, 205: El Lugar es el Verbo.*

*EL Lugar y el Verbo son uno, y si no hubiera Lugar,  
(¡por la eternidad eterna!), no habría Verbo.*

**I, 206:** *¿Cómo se llama el Hombre Nuevo?*

Si quieres conocer al Hombre Nuevo y saber su nombre,  
pregunta primero a Dios cómo suele nombrarse.

**I, 207:** *El festín más bello.*

¡OH dulce festín! Dios mismo será el vino,  
la vianda, mesa, música y sirviente.

**I, 208:** *La bienaventurada intemperancia.*

¡DEMASIADO nunca es bueno!, odio la intemperancia:  
pero quisiera estar tan pleno de Dios como Jesús.

**I, 209:** *Como la boca, la bebida.*

LA ramera Babilonia bebe sangre, y bebe muerte:  
¡oh gran diferencia! Yo bebo sangre, y bebo Dios.

**I, 210:** *Cuanto más entregado, más divino.*

LOS santos están tan ebrios de la divinidad de Dios,  
cuanto están en Él perdidos y abismados.

**I, 211:** *De los violentos es el reino de los cielos.*

NO es Dios quien da el reino de los cielos: tú mismo debes  
y pugnar por él con toda fuerza y celo.

/ atraértelo,

**I, 212:** *Yo como Dios, Dios como yo.*

DIOS es lo que Él es; yo soy lo que yo soy;  
mas si conoces a uno bien, me conoces a mí y a Él.

I, 212: Yo como Dios, Dios como yo.

DIOS es lo que Él es; yo soy lo que yo soy;  
mas si conoces a uno bien, me conoces a mí y a Él.

**I, 213:** *El pecado.*

LA sed no es una cosa, y sin embargo puede atormentarte:  
¡cómo no ha entonces el pecado, de remorder al malo

/ eternamente!

**I, 214:** *La dulzura.*

LA dulzura es terciopelo, en el que Dios yace y reposa:  
si eres ella, Él te agradece por darle su cojín.

**I, 215:** *La justicia.*

¿QUÉ es justicia? lo que a todos por igual  
se da, ordena, indulta, aquí y en el reino de los cielos.

**I, 216:** *La deificación.*

DIOS es mi espíritu, mi sangre, mi carne y mi osamenta:  
¿cómo no he de estar con Él entonces, deificado por entero?

**I, 217:** *Obrar y reposar es propio de Dios.*

¿PREGUNTAS qué ama Dios más, obrar para Él o reposar?  
Yo digo que el hombre, como Dios, debe hacer ambas cosas.

**I, 218:** *La visión divina.*

QUIEN no ve en el prójimo sino a Dios y a Cristo,  
ve con la luz que florece de la divinidad.

**I, 219:** *La simplicidad.*

LA simplicidad es tan preciosa, que si le falta a Dios,  
no es Él ni Dios, ni luz, ni Sabiduría.

**I, 220:** *Yo también a la diestra de Dios.*

PUESTO que mi Redentor ha acogido a la humanidad,  
también yo he llegado en Él a la diestra de Dios.

**I, 221:** *La fe.*

LA fe, grande como un grano de mostaza, lleva la montaña al mar:  
¡pensad lo que podría hacer, si fuera calabaza!

**I, 222:** *La esperanza.*

LA esperanza es una cuerda: si pudiera tenerla un condenado,  
Dios lo sacaría del pantano en que se ahoga.

**I, 223:** *La certeza.*

LA certeza es buena, y la confianza hermosa:  
mas si no eres justo, te llevará al suplicio.

**I, 224:** *Lo que Dios para mí, soy yo para Él.*

DIOS es para mí Dios y hombre; yo soy para Él hombre y Dios:  
yo apago su sed, y Él me vale en la miseria.

**I, 225:** *El Anticristo.*

POR qué miras asombrado, hombre?, el Anticristo y la bestia,  
(si tú no estás en Dios), están ambos en ti.

I, 225: El Anticristo.

¿POR qué miras asombrado, hombre?, el Anticristo y la bestia,  
(si tú no estás en Dios), están ambos en ti.

**I, 226:** *La Babel.*

TÚ mismo eres Babel: si no sales de ti,  
seguirás siendo el burdel del diablo eternamente.

**I, 227:** *La sed de venganza.*

LA sed de venganza es una rueda que nunca se detiene:  
cuanto más gira, empero, más se evade de sí.

**I, 228:** *Lo abominable de la maldad.*

HOMBRE, si dieras en ver en ti las sabandijas,  
tendrías horror de ti, como del diablo.

**I, 229:** *La ira.*

LA ira es fuego infernal, cuando se enciende en ti,  
le es profanado al Santo Espíritu, el tierno lecho en que reposa.

**I, 230:** *La beatitud es fácil de alcanzar.*

ME parece más fácil lanzarse al cielo,  
que penetrar el abismo a fuerza de pecados.

*I, 230: La beatitud es fácil de alcanzar.  
ME parece más fácil lanzarse al cielo,  
que penetrar el abismo a fuerza de pecados.*

**I, 231:** *Los ricos amantes del mundo.*

CRISTIANO, cuando pase una jarcia por el ojo de la aguja,  
di que el rico ha volado al reino de los cielos.

**I, 232:** *Señor, hágase tu voluntad.*

LO que Dios oye de ti con más agrado,  
es cuando dices de corazón: que su voluntad sea alabada.

**I, 233:** *El eco de Dios.*

MI amor y todas las cosas son el eco de Dios,  
cuando Él me oye gritar: mi Dios y todas las cosas.

**I, 234:** *Dios por Dios.*

SEÑOR, si amas a mi alma, déjala abrazarte:  
por mil dioses, no te abandonará jamás.

**I, 235:** *Todo con Dios.*

ADORO a Dios con Dios, desde Él y en Él:  
Él es mi espíritu, mi verbo, mi salmo y todo mi poder.

**I, 236:** *El espíritu nos representa.*

DIOS se ama y se alaba a sí mismo, tanto como puede:

se arrodilla y se inclina, se adora a sí mismo.

**I, 237:** *En el interior se ora bien.*

HOMBRE, si quieres saber qué significa orar sinceramente, entra en ti, y pregunta al Espíritu de Dios.

**I, 238:** *La oración esencial.*

QUIEN vive puro de corazón, y sigue la senda de Cristo, adora esencialmente a Dios en sí mismo.

**I, 239:** *A Dios se lo alaba en el silencio.*

¿CREES, oh pobre hombre, que el griterío de tu boca sea el canto de alabanza justo, para la silenciosa deidad?

**I, 240:** *La oración silenciosa.*

DIOS está de tal modo por doquier, que no se puede decir nada: por eso, lo adoras mejor con el silencio. \*)

\*) Véase Maximiliani Sandæi Theologia mystica, 1. 2. comentario 3 por entero, y Baltasar Álvarez, en su Vida, escrita por Ludovicus de Ponte.

*I, 240: La oración silenciosa.*

*DIOS está de tal modo por doquier, que no se puede decir nada: por eso, lo adoras mejor con el silencio.\*)*

\*) Véase Maximiliani Sandæi Theologia mystica, 1. 2. comentario 3 por entero, y Baltasar Álvarez, en su Vida, escrita por Ludovicus de Ponte.

**I, 241:** *El sustento vitalicio de Dios.*

MI cuerpo (¡oh esplendor!), es el sustento vitalicio de Dios: por eso no Lo estima en poco, para morar en él.

*I, 241: El sustento vitalicio de Dios.*

*MI cuerpo (¡oh esplendor!), es el sustento vitalicio de Dios: por eso no Lo estima en poco, para morar en él.*

**I, 242:** *La puerta debe estar abierta.*

ABRE la puerta, y entrará el Espíritu Santo, el Padre y el Hijo, trino y uno.

**I, 243:** *La morada de Dios.*

CRISTIANO, si amas a Jesús y tienes su dulzura, Dios halla su morada en ti, su paz y su reposo.

**I, 244:** *El amor es la piedra filosofal.*

EL amor es la piedra filosofal: de la hez separa el oro,  
de la nada hace algo, y me transforma en Dios.

**I, 245:** *Debe haber unión.*

SI el amor ha de sacarte del suplicio,  
debe antes tu humanidad ser una con la de Dios.

**I, 246:** *La tintura.*

EL Espíritu Santo funde, el Padre consume,  
el Hijo es la *tintura*, que hace el oro y transfigura.

I, 246: La tintura.

EL Espíritu Santo funde, el Padre consume,  
el Hijo es la tintura, que hace el oro y transfigura.

**I, 247:** *Lo anterior desapareció.*

TAN poco como puedes llamar al oro hierro, y negro:  
tan poco conocerás allá, al hombre en el hombre.

**I, 248:** *La exacta unión.*

¡MIRA qué altamente unida está la auricidad al plomo,  
y el deificado a la esencia de Dios!

**I, 249:** *La auricidad y la deidad.*

LA auricidad hace oro, la deidad hace Dios:  
si con ella no llegas a ser uno, serás siempre hez y plomo.

**I, 250:** *Como la auricidad, así la deidad.*

MIRA, como la auricidad es el flujo, la gravedad y el fulgor del oro,  
así también la deidad, será todo en el bienaventurado.

I, 250: Como la auricidad, así la deidad.

MIRA, como la auricidad es el flujo, la gravedad y el fulgor del oro,  
así también la deidad, será todo en el bienaventurado.

**I, 251:** *El niño dilecto de Dios.*

DI, ¿cómo puedo ser del Padre el niño dilecto?  
–Si Él se encuentra a sí mismo y a todo, y a la deidad en ti.

**I, 252:** *La filiación divina.*

SI no participo íntimamente de la deidad de Dios,  
¿cómo puedo entonces ser su niño, y Él mi padre?

**I, 253:** *De los niños es el reino de los cielos.*

CRISTIANO, si puedes de todo corazón volverte niño,  
el reino de los cielos es ya tuyo aquí en la tierra.

**I, 254:** *La niñez y la divinidad.*

PUESTO que la divinidad se me ha manifestado en la niñez,  
estoy a la niñez y a la divinidad igualmente inclinado.

**I, 255:** *Niño y Dios.*

NIÑO o Dios, da igual: si me has llamado niño,  
has reconocido a Dios en mí, y a mí en Dios.

**I, 256:** *La filiación y la paternidad recíprocas.*

SOY niño e hijo de Dios, Él a su vez es mi niño:  
¡qué sucede, que somos ambos ambas cosas!

I, 256: La filiación y la paternidad recíprocas.

SOY niño e hijo de Dios, Él a su vez es mi niño:  
¡qué sucede, que somos ambos ambas cosas!

**I, 257:** *La Trinidad en la naturaleza.*

QUE Dios es trino y uno, te lo muestra cada hierba,  
donde azufre, sal y mercurio, se ven en uno.

I, 257: La Trinidad en la naturaleza.

QUE Dios es trino y uno, te lo muestra cada hierba,  
donde azufre, sal y mercurio, se ven en uno.

**I, 258:** *La tintura.*

CONTEMPLA la tintura, y verás nítidamente  
cómo es tu redención, y cómo la deificación.

**I, 259:** *La deidad y la humanidad.*

LA eterna deidad está con la humanidad tan obligada,  
que sin ella carece aun de corazón, de coraje y de sentido.

**I, 260:** *Hoy es el día de la salud.*

¡ARRIBA, esposa, el esposo llega! No se entra con él,  
si no se logra estar lista al instante.

I, 260: Hoy es el día de la salud.

¡ARRIBA, esposa, el esposo llega! No se entra con él,  
si no se logra estar lista al instante.

**I, 261:** *Las bodas del cordero.*

EL festín está listo, el cordero muestra sus heridas:

ay de ti, si aún no has encontrado a Dios, tu esposo.

**I, 262:** *El vestido de bodas.*

EL vestido de bodas es Dios, y el amor de su Espíritu:  
póntelo, y se alejará de ti lo que enturbia tu espíritu.

**I, 263:** *Dios nunca acaba de explorarse.*

LA eterna deidad es tan rica en actos y razones,  
que nunca aún se ha explorado a sí misma por completo.

**I, 264:** *Las criaturas son el eco de Dios.*

NADA despliega su ser sin voz: Dios oye por doquier,  
en todas las criaturas, su eco y su alabanza.

*I, 264: Las criaturas son el eco de Dios.*

*NADA despliega su ser sin voz: Dios oye por doquier,  
en todas las criaturas, su eco y su alabanza.*

**I, 265:** *La armonía.*

¡AY, que nosotros los hombre no cantemos juntos,  
como las avecillas del bosque, cada uno su nota con placer!

*I, 265: La armonía.*

*¡AY, que nosotros los hombre no cantemos juntos,  
como las avecillas del bosque, cada uno su nota con placer!*

**I, 266:** *Para el burlón nada es bueno.*

SÉ que el ruiseñor no censura la nota del cucú:  
tú empero, si no canto como tú, te mofas de la mía.

**I, 267:** *Una sola cosa rara vez agrada.*

*I, 267: Una sola cosa rara vez agrada.*

*AMIGO, si siempre cantáramos todos algo único,*

*¿qué coro sería éste, y qué canción?*

*AMIGO, si siempre cantáramos todos algo único,  
¿qué coro sería éste, y qué canción?*

**I, 268:** *La variación engalana.*

CUANTA mayor diferencia puede expresarse en las voces,  
tanto más maravilloso suelo oírse el canto.

**I, 269:** *Para Dios todo es igual.*

DIOS presta exactamente tanta atención al graznido,

como al gorjeo, que le dedica la alondra.

**I, 270:** *La voz de Dios.*

LAS criaturas son la voz del Verbo Eterno:  
él canta y resuena para sí, en la gracia y en la ira.

**I, 271:** *En Dios no hay nada de la criatura.*

Si aún amas algo en Dios, dices con eso,  
que Dios no es aún para ti Dios, y todas las cosas.

**I, 272:** *El hombre es semejanza de Dios.*

LO que Dios por la eternidad puede desear y anhelar,  
lo contempla en mí, como en semejanza suya.

**I, 273:** *Elévate sobre la santidad.*

LA santidad es buena: quien puede sobrepasarla,  
se halla óptimamente con Dios y con el hombre.

**I, 274:** *El azar debe desaparecer.*

EL azar debe desaparecer, y toda falsa apariencia:  
debes ser absolutamente escueto y esencial.

**I, 275:** *El hombre lleva todo a Dios.*

HOMBRE, todo te ama: todo se agolpa en torno tuyo:  
todo corre a ti, para alcanzar a Dios.

*I, 275: El hombre lleva todo a Dios.*

*HOMBRE, todo te ama: todo se agolpa en torno tuyo:*

*todo corre a ti, para alcanzar a Dios.*

**I, 276:** *Uno del otro, principio y fin.*

DIOS es mi último fin: si yo soy su principio,  
despliega su ser Él desde mí, y yo me disipo en Él.

*I, 276: Uno del otro, principio y fin.*

*DIOS es mi último fin: si yo soy su principio,  
despliega su ser Él desde mí, y yo me disipo en Él.*

**I, 277:** *El fin de Dios.*

QUE Dios no tenga fin, no te lo concedo:  
pues mira, ¿acaso no me busca, para reposar en mí?

**I, 278:** *El otro-Él de Dios.*

YO soy el otro-Él de Dios, Él encuentra sólo en mí,  
lo que le igualará y se le asemejará por siempre jamás.

**I, 279:** *El Yo no logra nada.*

CON tu yo intentas ora éstas, ora aquellas cosas:  
¡ay, si dejaras hacer a Dios según su voluntad!

**I, 280:** *La verdadera piedra filosofal.*

TU piedra, *alquimista*, no es nada: la piedra angular que quiero,  
es mi *tintura* de oro, y la piedra de todos los filósofos.

**I, 281:** *Sus mandamientos no son penosos.*

HOMBRE, si vives en Dios y mueres para tu voluntad,  
nada te será tan fácil, como cumplir su mandamiento.

**I, 282:** *En Dios, la mejor posición.*

¿DE qué me vale que las estrellas matutinas alaben al Señor,  
si no estoy por sobre ellas elevado a Él?.

**I, 283:** *Dios es sobre-santo.*

GRITAD, serafines, lo que de vosotros se lee:  
yo sé que Dios, mi Dios, es aún más que santo.

*I, 283: Dios es sobre-santo.*

*GRITAD, serafines, lo que de vosotros se lee:*

*yo sé que Dios, mi Dios, es aún más que santo.*

**I, 284:** *Hay que sobrepasar todo conocimiento.*

LO que el querubín llega a conocer, no puede bastarme:  
yo quiero volar por sobre él, adonde nada se conoce.

**I, 285:** *Lo cognoscente debe volverse lo conocido.*

EN Dios no se conoce nada: Él es un Uno Único.  
Lo que se conoce en Él, debe serlo uno mismo. \*)

\*) así también el divino Ruysbroek: lo que contemplamos, lo somos, y lo que somos, lo contemplamos.

*I, 285: Lo cognoscente debe volverse lo conocido.*

*EN Dios no se conoce nada: Él es un Uno Único.*

*Lo que se conoce en Él, debe serlo uno mismo. \*)*

\*) así también el divino Ruysbroek: lo que contemplamos, lo somos, y lo que somos, lo contemplamos.

**I, 286:** *Siempre más lejos.*

MARÍA es de alto valor: pero yo puedo llegar más alto de lo que trepó ella y toda la hueste de los santos.\*)

\*) Cristo es nuestro fin supremo.

**I, 287: *La belleza.***

LA belleza es una luz: cuanto de luz más careces,  
tanto más horrendo eres de alma y cuerpo.

**I, 288: *La belleza abandonada.***

HOMBRES, aprended de las florecillas del prado,  
cómo podéis agradar a Dios, y ser no obstante bellos. (a)

(a) Pues ellas no se preocupan de su belleza.

**I, 289: *Sin porqué.***

LA rosa es sin porqué, florece porque florece,  
no se cuida de sí misma, no pregunta si se la ve.

Notas a I, 289

Sin porqué: »Ohne warumb«. L.G.: «Un terminus technicus de la mística especulativa dominicana medieval, especialmente de Meister Eckhart. El sonder waeromme ya se halla antes por cierto en los escritos de la cisterciense Beatrij van Nazareth (muerta en 1268). Presumiblemente, traduce ésta con él el incomparable «Amo quia amo, amo ut amem» («Amo porque amo, amo tan sólo para amar»), acuñado en el comentario del Cantar de los Cantares por Bernhard von Clairvaux.... La fórmula se convirtió en una determinación fundamental de toda la mística del medioevo.»

**I, 290: *Deja que Dios provea.***

¿QUIÉN engalana los lirios? ¿Quién nutre los narcisos?  
¿Por qué entonces, cristiano, estás tan dedicado a ti?

**I, 291: *El justo.***

QUE crezca el hombre justo como una palmera  
no me maravilla: sólo que aún encuentre espacio.

**I, 292: *La recompensa de los bienaventurados.***

¿CUÁL es la recompensa de los bienaventurados? ¿Qué habrá  
/ después del combate?  
–Los lirios de la pura divinidad.

**I, 293: *Cuándo se está deificado.***

HOMBRE, cuando ni el amor te toca, ni el pesar te hiere,  
has entrado en verdad en Dios, y Dios en ti.

**I, 294: *Dios es sin voluntad.***

ORAMOS: hágase, mi Señor y Dios, tu voluntad;  
y, fíjate, Él no tiene voluntad\*): Él es una calma eterna.

\*) Entiéndase una voluntad contingente, pues lo que Dios quiere, lo quiere Él esencialmente.

**I, 295:** *Antes debe estar en ti.*

HOMBRE, si el paraíso no está primero en ti,  
créeme, que por cierto no entrarás en él jamás.

**I, 296:** *Los compañeros de juego más próximos a Dios.*

NO todo está próximo a Dios: la virgen y el niño,  
sólo ellos dos son compañeros de juego de Dios.

**I, 297:** *No desnudo, y sin embargo sin vestido.*

DESNUDO no puedo presentarme a Dios: y tengo sin embargo  
sin vestido en el reino de los cielos, porque él no tolera nada

/ que entrar  
/ extraño.

*I, 297: No desnudo, y sin embargo sin vestido.  
DESNUDO no puedo presentarme a Dios: y tengo sin embargo  
/ que entrar  
sin vestido en el reino de los cielos, porque él no tolera nada  
/ extraño.*

**I, 298:** *El reino de los cielos está dentro de nosotros.*

CRISTIANO mío, ¿adónde corres? el cielo está en ti.  
¿Por qué lo buscas entonces en la puerta de otro?

**I, 299:** *Con el silencio se oye.*

LA Palabra resuena más en ti, que en la boca del otro.  
Si puedes hacerle silencio, la oirás al instante.

**I, 300:** *Bebe de tu propio pozo.*

QUÉ necio es el hombre que bebe del charco,  
y deja la fuente que mana en su casa.

*Notas a I, 300*

*Alusión a Prov. 5, 15; pero con un sentido diferente: el «charco» impuro representa las alegrías del mundo, la fuente que brota, el Espíritu de Dios.*

**I, 301:** *Los niños de Dios.*

PUESTO que los niños de Dios no gustan de andar por sí mismos,  
son impulsados por Él y por su espíritu.

**I, 302:** *Detenerse es retroceder.*

QUIEN en las sendas de Dios pensara detenerse,

iría hacia atrás y a la perdición.

## Libro 2

**II, 001:** *El amor está por encima del temor.*

TEMER a Dios es muy bueno, pero mejor es amar:  
aún mejor, elevarse a Él por encima del amor.

**II, 002:** *El amor es un imán.*

EL amor es un imán, me atrae a Dios,  
y lo que es aún más, arrastra a Dios a la muerte.

**II, 003:** *El hombre en Dios, Dios en el hombre.*

Si soy el hijo de Dios, quien puede verlo,  
contempla al hombre en Dios, y a Dios en el hombre.

**II, 004:** *El eterno Sí y No.*

DIOS dice siempre sólo Sí\*); el diablo dice no:  
por eso tampoco puede ser Uno y Sí con Dios.

\*) alusión al nombre de Dios.

**II, 005:** *La luz no es Dios mismo.*

LA luz es la veste del Señor; si te falta la luz,  
sabe, que no te falta aún Dios mismo.

**II, 006:** *Nada es el mejor consuelo.*

NADA es el mejor consuelo. Si Dios retira su brillo,  
debe la mera nada ser tu consuelo en el desconsuelo.

**II, 007:** *La verdadera luz.*

DIOS es la verdadera luz, lo que tienes no es más que resplandor,  
si no lo tienes a Él, la luz de las luces.

**II, 008:** *Con el silencio se aprende.*

CALLA, bienamado, calla: si puedes hacerme un silencio perfecto,  
te dispensará Dios un bien mayor del que tú deseas.

**II, 009:** *La mujer sobre la luna.*\*)

¿QUÉ meditas tan profundamente? la mujer vestida del sol,  
con la luna bajo sus pies, tiene que ser tu alma.

\*) en el Apocal.

**II, 010:** *La esposa es lo más encantador.*

DI lo que quieras: pero la esposa es el niño más encantador,  
que uno encuentra en el seno y en los brazos de Dios.

## 2

**I, 001:** *El amor está por encima del temor.*

TEMER a Dios es muy bueno, pero mejor es amar:

Aún mejor, elevarse a Él por encima del amor.

**II, 002:** *El amor es un imán.*

EL amor es un imán, me atrae a Dios,  
Y lo que es aún más, arrastra a Dios a la muerte.

**I, 003:** *El hombre en Dios, Dios en el hombre.*

SI soy el hijo de Dios, quien puede verlo,  
Contempla al hombre en Dios, y a Dios en el hombre.

**II, 004:** *El eterno Sí y No.*

DIOS dice siempre sólo Sí\*); el diablo dice no:  
Por eso tampoco puede ser Uno y Sí con Dios.

\*) Alusión al nombre de Dios. Aproximación entre el alemán ›Ja‹, ‹Sí›, y el hebreo ‹Yah›, que es uno de los nombres bíblicos de Dios.

...Sí: ›Ja‹, esto es: I A H, alusión al nombre de Dios en hebreo: IAH [IAHWE, IAHWE(H)], formado a partir de las consonantes Jhwh del texto hebreo –originalmente avocálico– y los signos vocálicos de *adonai* (‹mi Señor›). Cf. notas a II, 249.

La llamada en la ed. de 1675 dice: ›allusio ad Nomen Dei Ebraicum I A H.‹

**II, 005: *La luz no es Dios mismo.***

LA luz es la veste del Señor; si te falta la luz,  
Sabe, que no te falta aún Dios mismo.

**II, 006: *Nada es el mejor consuelo.***

NADA es el mejor consuelo. Si Dios retira su brillo,  
Debe la mera nada ser tu consuelo en el desconsuelo.

**I, 007: *La verdadera luz.***

DIOS es la verdadera luz, lo que tienes no es más que resplandor,  
Si no lo tienes a Él, la luz de las luces.

**II, 008: *Con el silencio se aprende.***

CALLA, bienamado, calla: si puedes hacerme un silencio perfecto,  
Te dispensará Dios un bien mayor del que tú deseas.

**II, 009: *La mujer sobre la luna. \*)***

¿QUÉ meditas tan profundamente? la mujer vestida del sol,  
Con la luna bajo sus pies, tiene que ser tu alma.

\*) en el Apocal.

**II, 010: *La esposa es lo más encantador.***

DI lo que quieras: pero la esposa es el niño más encantador,  
Que uno encuentra en el seno y en los brazos de Dios.

**II, 011: *La mejor seguridad.***

DUERME, alma mía, duerme: pues en las heridas del Amado,  
Has hallado la seguridad y la quietud perfecta.

*Duerme, alma mía, duerme...*: exhortación al sueño místico, «sopor mysticus, somnus mysticus», según Sandæus.

**II, 012: *La virginidad.***

¿QUÉ es la virginidad? pregunta qué es la divinidad:  
Más si conoces la pureza, conoces a las dos.

**II, 013: *La divinidad y la virginidad.***

LA divinidad está tan emparentada con la virginidad,  
Que sin ella, no es reconocida por divinidad.

**II, 014:** *Quien sólo una cosa ama, es esposa.*

EL alma que nada sabe, nada quiere, nada ama, más que una cosa,  
Debe ser hoy mismo la esposa del Esposo eterno.

**II, 015:** *La pobreza mística.*

¿QUIÉN es un hombre pobre? El que desorientado y desvalido,  
No tiene criatura, ni Dios, ni cuerpo, ni alma.

**II, 016:** *El sitio de Dios.*

HOMBRE si no eres tan vasto como la divinidad de Dios,  
Jamás serás escogido para sitio suyo.

**I, 017:** *Dios no se niega a nadie.*

TOMA, bebe, tanto como quieras y puedas, queda a tu arbitrio:  
La entera divinidad misma es tu festín.

**II, 018:** *La sabiduría de Salomón.*

¿CÓMO? ¿Tienes sólo a Salomón por el más sabio?  
Tú también puedes ser Salomón y su sabiduría.

**II, 019:** *Lo sumo es estar sereno.*

ESTAR ocupado es bueno: pero mucho mejor es orar;  
Y mejor aún presentarse a Dios, el Señor, mudo y sereno.

**II, 020:** *El Libro de la vida.*

DIOS es el Libro de la vida, yo estoy escrito en Él  
Con la sangre de su cordero: ¿cómo no habría Él de amarme?

**II, 021:** *Tú debes ser lo supremo.*

EL mundo es nada vana, los ángeles, vulgares:  
Por eso debo yo ser Dios y hombre en Cristo Jesús.

**II, 022:** *Elévate por sobre ti.*

EL hombre que no eleva su espíritu por sobre sí,  
no es digno de vivir en la condición de hombre.

Cf. Czepko, I, 46: «Despreciable es el hombre, que vive entre los hombres, y no se eleva por encima de lo que es humano».

**II, 023:** *En Cristo se asciende.*

[www.gnosisonline.org](http://www.gnosisonline.org) 46

PUESTO que mi Redentor ha superado a los ángeles,  
puedo (si tan sólo quiero), volar por sobre ellos también yo.

**II, 024: *El centro.***

QUIEN ha escogido el centro por morada,  
ve de una ojeada lo que está en la periferia.

El centro es aquí Dios, la circunferencia, la creación, lo múltiple. Para conocer el mundo, hay que situarse en su centro:  
principio fundamental del conocimiento místico, cf. II, 183.

**II, 025: *Tú mismo creas tu inquietud.***

NI criatura ni Dios puede llevarte a la inquietud:  
Tú mismo te inquietes (¡OH necesidad!) con las cosas.

**II, 026: *La libertad.***

TÚ, noble libertad, quien no se entrega a ti,  
no sabe qué ama un hombre, que ama la libertad.

**II, 027: *También sobre ella.***

QUIEN ama la libertad, ama a Dios: a quien se abisma en Dios,  
y todo aparta de sí, es a quien Dios se la concede.

**II, 028: *La igualdad.***

LA igualdad es un tesoro: si la tienes en el tiempo,  
tienes el reino de los cielos, y la plena beatitud.

**II, 029: *Muerte y Dios.***

LA muerte es paga del pecado; Dios, recompensa de la virtud:  
si no conquistas ésta, te llevarás la otra.

**II, 030: *Contingencia y esencia.***

HOMBRE, hazte esencial: pues cuando el mundo perece,  
la contingencia cesa, la esencia perdura.

**II, 031: *Goce divino.***

QUIEN quiere gozar de Dios e incorporarse a Él,  
debe permanecer junto a su sol, como un lucero del alba.

**II, 032: *Con el silencio, el canto es bello.***

EL canto de los ángeles es bello: sé que tu canto,

si callas por completo, suena mejor al Altísimo.  
Título en la ed. de 1675: »Schweigen übertrifft der Engel gethöne.«: «El silencio supera la música de los ángeles.».

**II, 034:** *El buen uso no daña.*

HOMBRE, si dices que algo te mantiene apartado del amor de Dios,  
Es que aún no usas del mundo como es debido.

**II, 035:** *Dios quiere lo que es precioso.*

SÉ puro, diáfano y firme como un diamante,  
Para que puedas ser valioso a los ojos de Dios.

**II, 036:** *El libro de la conciencia.*

QUE debo temer a Dios, y amarlo por sobre todas las cosas,  
Está escrito en mi alma desde el principio.

**II, 037:** *De una palabra depende todo.*

UNA sola palabra puede valerme: si un día Dios la inscribe en mí,  
Seré por siempre un cordero señalado con el sello de Dios.

Esta «palabra» es el Verbo divino.

**II, 038:** *El esposo es más dulce.*

PUEDES, si quieres, reconocer a Dios por tu Señor:  
Yo no quiero llamarlo más que mi esposo.

**II, 039:** *El que adora en espíritu y en la verdad.*

QUIEN en sí puede elevarse a Dios por sobre sí,  
Adora a Dios en espíritu y en la verdad.

**II, 040:** *Dios es lo más pequeño y lo más grande.*

¡MI Dios, qué grande es Dios! ¡Mi Dios, qué pequeño es Dios!  
Pequeño como la cosa más pequeña, y grande como todo,  
/ Necesariamente.

**II, 041:** *El buen canje.*

HOMBRE, si le das a Dios tu corazón, Él te da a su vez el suyo:  
¡Ah, qué ventajoso canje! tú asciendes, Él descende.

*El buen canje:* el canje místico de corazones era un tema muy cultivado por la emblemática espiritual del siglo XVII.

**II, 042: *Lo inferior no estorba.***

A QUIEN reside sobre montaña y valle, y sobre las nubes,  
No le mueve un cabello el trueno, el rayo ni el estruendo.

**II, 043: *La medianera debe desaparecer.***

¡FUERA lo que se interpone, fuera! si he de contemplar mi luz,  
No se debe levantar una pared ante mi vista.

**II, 044: *Qué es la humanidad.***

¿PREGUNTAS qué es la humanidad? Te digo de inmediato:  
es, en una palabra, la sobreangelidad.

Puesto que el hombre es capaz de un conocimiento que sobrepase al del querubín, de la deiformidad misma.

**II, 045: *Dios se ama sólo a sí.***

ES una verdad cierta, dios se ama sólo a sí,  
Y a quien puede ser en su Hijo su otro-Él.

**II, 046: *Quien es Dios, ve a Dios.***

PUESTO que he de ver la verdadera luz, tal cual es,  
Debo yo mismo ser ella: si no, no puede acontecer.

Aplicación mística del principio aristotélico (*Ética a Nicómaco*: 1165 b 17) y tomista del conocimiento del semejante por el semejante. Silesius lo ha tomado sin duda de Ruysbroeck: cf. *El ornamento de las Bodas Espirituales* III, II, y especialmente: «...esta claridad es tan grande que el amante contemplador no percibe ni experimenta en su propio fondo, en donde descansa, nada más que una luz incomprensible; y según la desnudez simple que envuelve todas las cosas, se siente y se encuentra transformado en la luz misma que le hace ver y nada distinto...» Pero allí donde Ruysbroeck describe una experiencia, Silesius formula una exigencia para el conocimiento de Dios.

**II, 047: *El amor no busca recompensa.***

HOMBRE, si amas a Dios el Señor, y buscas recompensa en ello,  
No has gustado aún lo que es amor y amar.

**II, 048: *A Dios se lo conoce en la criatura.***

DIOS, el oculto Dios, se torna cognoscible y familiar  
Por sus criaturas, que son proyección suya.

Principio que define toda una corriente de conocimiento místico: ¿en qué medida completa, en qué medida contradice el principio expresado en II, 46?: el conocimiento de Dios por la creación, los «*Vestigia Dei*» (San Buenaventura), la «*Signatura rerum*» (Böhme). La mística distingue clásicamente, desde San Buenaventura, tres grados de conocimiento de Dios: por el mundo (conocimiento de la tarde), por el alma (conocimiento de la mañana), por Dios (conocimiento del mediodía).

...*familiar*: »gemein«: este término, cuyo sentido de base tiene que ver con el del lat. *communis*, se reitera fundamentalmente en tres giros: »(sich einem / mit einem) / (einem etwas) gemein machen, (einem) gemein werden, gemein sein«. Cada vez que el contexto lo hizo posible (cf. por ej., aun la variante »allgemein«, V, 308), tradujimos por «comunicar» o «participar», que mentan

la relación de Dios con respecto a la criatura y de la criatura con respecto a Dios. Cf. II, 67 y 202; IV, 87 y 91; V, 186, 307 y 314; VI, 44, 46, 127, 128, 177, 229, 243 y 260.

...*proyección*: »Entwerfung«: derivación sustantiva del verbo entwerfen: éste término, nacido en el ámbito de la tejeduría gráfica, significaba originalmente «formar una imagen». El sentido actual de provisionalidad lo recibe a través de la influencia del francés «projeter», propiamente »vor-werfen« (»werfen«, «arrojar»).

**II, 049: Dios ama la virginidad.**

DIOS bebe la leche de la Virgen, y demuestra con eso claramente,  
Que la verdadera virginidad es su bebida y su solaz.

**II, 050: Dios se vuelve un pequeño.**

DIOS se incluye, cosa inaudita, en la pequeñez del niño:  
Ay, ¡si pudiera ser yo un niño en este niño!

**II, 051: Lo inefable.**

¿PIENSAS decir el nombre de Dios en el tiempo?  
Pues no puede pronunciárselo, ni aun en una eternidad.

**II, 052: La nueva Jerusalén.**

LA nueva Jerusalén eres tú para Dios, cristiano mío,  
Cuando del Espíritu de Dios, has renacido por completo.

**II, 053: Sólo tú haces falta.**

AY, si pudiera tan sólo hacerse pesebre tu corazón,  
Se haría Dios otra vez niño en esta tierra.

**II, 054: Debes despojarte de la imagen.**

DESPÓJATE de la imagen, niño mío, así te harás semejante a Dios,  
Y serás, en calma inmóvil, para ti tu propio reino de los cielos.

**II, 055: Dios es, no vive.**

DIOS, propiamente, sólo es: Él no ama ni vive,  
Como se dice de mí, de ti, y de las otras cosas.

En la ed. de 1675: »...Er lebt und Liebet nicht /«: «...Él no vive ni ama».

**II, 056: Pobreza y riqueza.**

EL que no tiene lo que tiene, y todo estima por igual,  
Es pobre en la riqueza, rico en la pobreza.

**II, 057: Hay que crecer más allá de sí.**

Si creces más allá de ti mismo y de toda criatura,  
Te imbuyes de la naturaleza divina.

**II, 058:** *Morir para Dios y vivir para Dios.*

MUERO y vivo en Dios: en ambas cosas haces bien,  
Pues hay que morir para Dios, y se debe también vivir para Dios.

**II, 059:** *¿Quién es más Dios que hombre?*

QUIEN ama sin sentir, y sabe sin conocer,  
Se llama con justa razón más Dios que hombre.

...conocer: »erkennen«: verbo especialmente difícil de verter en la acepción que menta el acto cognitivo mismo: «adquirir o ganar el conocimiento de»; así por ej. en II, 59: »...und ohne erkennen kennt«, donde juega por oposición con la forma no prefijal »kennen«. Traducido por «conocer», «reconocer», o aun «ganar el conocimiento», como en VI, 258.

**II, 060:** *Del amor.*

HOMBRE, si nada quieres ni amas, quieres y amas bien:  
Quien ama lo que quiere, no ama empero lo que debe.

**II, 061:** *Quien se abandona, encuentra a Dios.*

QUIEN se ha perdido y despojado de sí mismo,  
Ha encontrado a Dios, su consuelo y Salvador.

**II, 062:** *Hay que estar en ambos.*

¡MI Dios, qué frío estoy! ¡Ay, déjame calentar  
En el seno de tu humanidad, y en los brazos de tu divinidad!

**II, 063:** *El sordo oye la Palabra.*

AMIGO, créelo o no: escucho a cada instante,  
Cuando estoy sordo y mudo, la Palabra eterna.

**II, 064:** *Un suspiro dice todo.*

CUANDO mi alma suspira, \*) y exclama Ah y OH,  
Invoca en sí su fin y su principio.

\*) " & T.

**II, 065:** *La eternidad no se mide.*

LA eternidad nada sabe de años, días, horas:  
¡Ay, que aún no haya yo encontrado el centro!

**II, 066:** *Uno ayuda al otro a seguir.*

MI Salvador es Dios, y yo el de las otras cosas:  
Si se lanzan ellas a mí, y yo a Él.

**II, 067: *La soledad.***

PUESTO que la soledad no frecuenta a nadie,  
debe ser sin pasión, y Virgen.

*soledad*: »Abgeschiedenheit«: «retiro, recogimiento, soledad, calidad de vida retirada»; en V, 209 la forma participial »abgeschieden« («retirado»). Cf. notas a II, 117.

Cf. notas a II, 48

**II, 068: *Se lo dice con silencio.***

HOMBRE, si quieres expresar el ser de la eternidad,  
Debes despojarte antes de todo discurso.

**II, 069: *La navegación espiritual.***

EL mundo es mi mar, el marino el espíritu de Dios,  
La nave mi cuerpo, el alma es la que vuelve a casa.

Imagen tomada de Tauler, cf. el poema de Tauler: »Es kumpt ein Schiff geladen« donde el navío nos trae el Verbo eterno, el Hijo del Padre; «su vela es el amor, el Espíritu Santo su mástil».

**II, 070: *La pureza.***

LA pureza perfecta no tiene figura, forma, ni amor:  
Está despojada de todo atributo, como la esencia de Dios.

**II, 071: *El hombre esencial.***

UN hombre esencial es como la eternidad,  
Que permanece inalterada por toda exterioridad.

**II, 072: *Quién canta con los ángeles.***

QUIEN puede lanzarse por sobre sí tan sólo un instante,  
Puede cantar el *Gloria* con los ángeles de Dios.

Título en la ed. de 1675: »Wer mit den Engeln singen kan.«: «Quién puede cantar con los ángeles.».

**II, 073: *Al pecador.***

AY, pecador, vuélvete, y aprende a conocer a Dios:  
Sé que pronto lo llamarás el Padre bienamado.

**II, 074: *Debes ser deificado.***

CRISTIANO, no es suficiente que esté tan sólo en Dios:  
Debo también absorber en mí la savia de Dios para crecer.

**II, 075:** *Debes también dar frutos.*

SI bebes la sangre del Señor, y no das ningún fruto,  
Serás más fuertemente maldecido que el árbol que sabes.

**II, 076:** *Tampoco a ti se te deniega nada.*

OH, noble espíritu, arráncate, no te dejes sujetar así:  
Tú puedes hallar a Dios, más majestuosamente que todos los santos.

**II, 077:** *A B ya es suficiente.*

LOS paganos mucho parlotean: quien sabe orar con el espíritu,  
puede presentarse confiado a Dios con A y B. \*)

\*) A B B A

Abba: Padre, en arameo (cf. Marcos 14, 36).

Marcos 14, 36: »und sprach: Abba, mein Vater, es ist dir alles möglich, nimm diesen Kelch von mir;...« («Y decía: Abba, Padre, todas las cosas son á ti posibles: traspasa de mí este vaso;...»).

**II, 078:** *Un amor extasía al otro.*

CUANDO mi alma puede encontrar a Dios en espíritu,  
Un amor (¡OH Jesucristo!), contempla al otro con fijeza.

**II, 079:** *El templo espiritual de Dios.*

LAS puertas de tu ciudad, Dios mío, son de perlas finas:  
¡Qué fulgor ha de ser el de mi espíritu, tu templo!

**II, 080:** *La Sión espiritual.*

ERIGE, Señor, tu edificio, he aquí la ciudad de la paz,  
Salomón, tu Hijo, tiene aquí su Sión.

**II, 081:** *El Monte de los Olivos.*

SI ha de redimirte de tus penas la angustia del Señor,  
Debe antes volverse un monte de olivos tu corazón.

**II, 082:** *El corazón.*

MI corazón es estrecho por debajo y tan vasto por arriba,  
Para estar abierto a Dios, y no a lo terrenal.

**II, 083: *El monte espiritual.***

SOY un monte en Dios, y debo escalarme a mí mismo,  
Si es que Dios ha de mostrarme su rostro bienamado.

**II, 084: *La iluminación.***

¡MÁS arriba! Si ha de ceñirte el relámpago con Cristo,  
Debes vivir como sus tres discípulos, en las alturas de Thabor.

**II, 085: *Tú mismo eres la cárcel.***

EL mundo no te retiene: tú mismo eres el mundo,  
Que tan duramente en ti, te tiene contigo prisionero.

**II, 086: *Tienes que ganarla también tú.***

DIOS ha hecho asaz bien: pero nada obtendrás de ello,  
Si no conquistas también tú en Él tu corona.

**II, 087: *El polluelo espiritual.***

MI cuerpo es una cáscara, donde un polluelo  
Quiere ser incubado por el Espíritu de la eternidad.

**II, 088: *Justamente sobre el mismo.***

EL pobre polluelo pía y picotea sin cesar:  
¿No verá entonces pronto la gloria de la luz eterna?

**II, 089: *Debes mirar al Levante.***

AMIGO, si quieres ver la luz del sol en ella misma,  
Debes volver tu rostro hacia el Levante.

**II, 090: *La sumisión.***

EL relámpago del Hijo de Dios, penetra de luz en un instante  
Los corazones, que se someten por entero a Él.

**II, 091: *La paciencia.***

LA paciencia es más que el oro: puede vencer aun a Dios,  
Y traer todo lo que Él tiene y es, a mi corazón.

**II, 092: *El más secreto abandono.***

EL abandono aprehende a Dios: pero abandonar a Dios mismo,

Es un abandono que pocos hombres aprenden.

**II, 093:** *El beso secreto de Dios.*

DIOS me besa a mí, su Hijo, con su Espíritu Santo,  
Cuando me llama niño amado en Cristo Jesús.

**II, 094:** *Uno es consuelo del otro.*

DIOS es la luz de las luces, mi Salvador es el sol,  
María es la luna, yo, delicia de todos.

**II, 095:** *El cordero y también el león.*

QUIEN se allana ante todo, y todo soporta dulcemente,  
Debe ser cordero y león, en un único ser.

**II, 096:** *El Espíritu es una paloma.*

¿POR qué aparece el Espíritu de Dios como una paloma?  
Lo hace, niño mío, porque quiere hacerte nacer como un polluelo.

Título en la ed. de 1675: »Warumb der H. Geist wie ein Taube erscheint.«: «Por qué el Espíritu Santo aparece como una paloma.».

**II, 097:** *El nido de la paloma santa.*

Si eres una palomita, y no tienes hiel,  
Encontrarás descanso, cristiano mío, en el corazón de Jesús.

**II, 098:** *Lo más seguro, lo mejor.*

HUYE, paloma mía, huye y descansa en el alma de Cristo:  
¿Adónde quieres si no ocultarte y cobijarte?

**II, 099:** *La paloma recíproca.*

¡OH, maravilla! Dios es para mí, yo para Él una paloma:  
¡Mira cómo somos los dos uno, el uno para el otro!

**II, 100:** *Brinda reposo, y reposarás.*

Si la paloma de Dios puede reposar en tu corazón,  
Te abrirá a su vez el corazón de Dios.

**II, 101:** *El ensombrecimiento místico.*

DEBO quedar grávido de Dios: su Espíritu debe cernerse sobre mí,  
Y en verdad hacer vivir a Dios en mi alma.

*Ensombrecimiento:* »Überschattung«, [fr. *conception*] alusión a las palabras del ángel.

cf. Lc. 1, 35: »...und die Kraft des Höchsten wir dich überschatten;...« («...y la virtud del Altísimo te hará sombra;...»).

**II, 102:** *Lo exterior no me consuela.*

¡DE qué me vale, Gabriel, que saludes a María,  
Si no eres también el mismo mensajero para mí!

**II, 103:** *El nacimiento espiritual.*

SI el Espíritu de Dios te toca con su esencia,  
Nace en ti el niño de la eternidad.

**II, 104:** *La gravidez espiritual.*

SI tu alma es doncella, y pura como María,  
Debe quedar al instante grávida de Dios.

**II, 105:** *Un gigante, y también un niño.*

CUANDO Dios se halla esencialmente (a) nacido en mí,  
Soy (¡OH maravilla!), un gigante y también un niño.

(a) Penitencia verdadera, por lo tanto esencial, en *Tauler, Inst., c. I.*

**II, 106:** *Debes ensancharte.*

ENSANCHA tu corazón, y Dios entrará en él:  
Debes ser su reino de los cielos, Él quiere ser tu rey.

**II, 107:** *El nuevo nacimiento.*

SI tu nuevo nacimiento nada tiene en común con la esencia,  
¿Cómo puede ser una criatura en Cristo Jesús?

**II, 108:** *La esposa de Dios.*

NIÑO, hazte esposa de Dios, ofrécete sólo a Él:  
Serás el tesoro de su corazón, y Él tu bienamado.

**II, 109:** *El mundo no perece.*

MIRA, este mundo perece. ¿Qué?, no perece,  
Son sólo las tinieblas que Dios desgarró en él.

**II, 110:** *La transfiguración.*

MI cuerpo se erguirá ante Dios como un carbunco,  
Cuando perezca en el fuego su basteza.

...*carbunclo*: carbúnculo [lat. carbúnculus, <carboncillo>], rubí (porque luce en la oscuridad como un carbón encendido); cf. el uso de este vocablo en Góngora.

**II, 111: *María.***

TÚ alabas a María: yo agrego,  
Que ella es la reina de las reinas.

**II, 112: *Salir y entrar, dar y ser dado a luz.***

SI puedes en verdad ser dado a luz por Dios,  
Y a tu vez dar a luz a Dios, sales y entras.

**II, 113: *Hay que actuar razonablemente.***

AMIGO, si quieres beber coloca bien tu boca,  
Como un hombre razonable, en la espita del tonel.

**II, 114: *Las criaturas son buenas.***

TE quejas, de que las criaturas te atormentan:  
¿Cómo?, si deben ser para mí un camino hacia Dios...

**II, 115: *La cacería espiritual.***

¡QUÉ bien te dan caza los perros, cristiano querido,  
Si tan sólo eres de voluntad, la cierva de Dios!

**II, 116: *La mejor compañía.***

NO aprecio la compañía: a menos que el Niño,  
La Virgen, la Paloma y el Cordero estén reunidos.

**II, 117: *La soledad.***

LA soledad es necesaria: mas, evita sólo darte,  
Y podrás estar en un desierto en todas partes.

Los tres dísticos 115, 116, 117 son ciertamente una confesión personal de Silesius: temor de los hombres, amor de la soledad, aislamiento orgullosamente mantenido en una sociedad que desdeña.

...*soledad*: »Einsamkeit«: derivación sustantiva del adjetivo »einsam«, que, según el antiguo sentido del sufijo »-sam«, significa propiamente »zum Einen neigend«, esto es, »que se inclina al uno«, tal como aparece ya en ant. alto alem. »einsamina« para el lat. »unitas«; predomina no obstante tempranamente la acepción intensiva de »solo«. Cf. notas a II, 67.

**II, 118: *La vida divina.***

SI nadie puede darte de la vida divina  
Razón suficiente, pregúntaselo a Henoch\*).

\*) Henoch significa: uno que se ha entregado a Dios.

**II, 119: *La igualdad divina.***

UN hombre entregado a Dios es igual a Dios en quietud,  
Y anda por sobre el tiempo y el lugar a cada instante.

**II, 120: *Se come y se bebe a Dios.***

SI estás deificado, comes y bebes a Dios  
(y esto es eternamente verdadero), en cada pedazo de pan.

**II, 121: *El miembro tiene la esencia del cuerpo.***

SI no tienes cuerpo, y alma, y espíritu en común con Dios,  
¿cómo puedes ser un miembro en el cuerpo de Jesús?.

**II, 122: *La vid espiritual.***

SOY la vid en el Hijo, el Padre planta y nutre,  
el fruto que crece de mí es Dios, el Espíritu Santo.

**II, 123: *La paciencia tiene su porqué.***

UN cristiano soporta con paciencia su dolor, su cruz y sus  
/ tormentos,  
para poder estar junto a su Jesús eternamente.

**II, 124: *Dios está pleno de soles.***

PUESTO que el hombre justo resplandece como el sol,  
después de este tiempo estará Dios pleno de soles.

**II, 125: *Debes tener la esencia.***

DIOS mismo es el reino de los cielos: si quieres llegar al cielo,  
debe estar encendida la esencia de Dios en ti.

**II, 126: *La gracia se vuelve naturaleza.***

¿PREGUNTAS por qué un cristiano es piadoso, justo y libre?  
Preguntas entonces por qué un cordero no es un tigre.

**II, 127: *Lo preferido en esta tierra.***

¿PREGUNTAS qué es lo que prefiere mi alma sobre la tierra?  
Pues sabe que es: que nada la macule.

**I, 128: *El cielo está siempre abierto.***

NO desesperes, cristiano mío, puedes correr al cielo,  
si tan sólo dispones de un corazón viril para ello.

**II, 129: *La cualidad de cada uno.***

EL animal se manifiesta por la especie, el hombre por la razón,  
por la visión el ángel, Dios por la esencia.

**II, 130: *Debe ser dorado.***

CRISTIANO, todo lo que hagas, recúbrela de oro\*),  
o Dios no te será propicio, ni a ti ni a tus obras.

\*) oro del amor.

**II, 131: *Toma, de modo que tengas.***

HOMBRE, si tomas a Dios como consuelo, como dulzura y luz:  
¿qué tendrás cuando te falte consuelo, luz y dulzura?

**II, 132: *La cualidad de Dios.***

¿CUÁL es la cualidad de Dios? Infundirse en la criatura,  
ser en todo tiempo el mismo, no tener, no querer, no saber  
/ nada. \*)

\*) entiéndase *accidentaliter* o de modo contingente; pues lo que Dios quiere y sabe, lo quiere y sabe esencialmente. Luego, tampoco tiene nada (con cualidad).

**II, 133: *El abandono.***

AMIGO, créelo, si Dios no me manda ir al cielo,  
prefiero estar aquí, y aun en el infierno.

**II, 134: *La igualdad.***

QUIEN en ningún sitio ha nacido, ni es conocido por nadie,  
halla aun en el infierno su patria bienamada.

**II, 135: *El abandono.***

NO quiero fuerza, poder, arte, sabiduría, brillo ni riqueza,  
sólo quiero estar como un niño en mi Padre.

**II, 136: *Sobre el mismo.***

SAL, y Dios entrará; muere para ti, y vivirás para Dios;  
no seas y Él será; no hagas nada, y el mandamiento se cumplirá.

**II, 137: *Escritura sin Espíritu no es nada.***

LA Escritura es Escritura y nada más. Mi consuelo es la esencia,  
y que Dios diga en mí el Verbo de la eternidad.

**II, 138:** *El más bello en el reino de los cielos.*

EL alma, más pequeña aquí que la misma pequeñez,  
será en el reino de los cielos la diosa más bella.

**II, 139:** *¿Cómo se puede ser angélico?*

NIÑO, si quieres ser angélico, puedes serlo ya mismo:  
¿cómo? Cellos viven siempre en el disgusto.

**II, 140:** *La aniquilación de sí.*

NADA te eleva por sobre ti, sino la aniquilación:  
quien está más aniquilado, tiene más divinidad.

**II, 141:** *El profundamente abandonado.*

UN hombre profundamente abandonado es eternamente libre y  
/ uno:

¿puede haber alguna diferencia entre él y Dios?

**II, 142:** *Debes serlo tú mismo.*

NO preguntes qué es lo divino: pues si no lo eres,  
no lo sabrás aunque lo oigas, cristiano mío.

**II, 143:** *En Dios todo es Dios.*

EN Dios todo es Dios: un único gusanillo  
es tanto en Dios como mil Dioses.

**II, 144:** *¿Qué es el abandono?*

¿QUÉ es el abandono? Yo digo sin lisonja,  
que es la voluntad de Jesús en tu alma.

**II, 145:** *La esencia de Dios.*

¿QUÉ es la esencia de Dios? ¿Le preguntas a mi estrechez?  
Pues sabe, que es una sobre esencialidad.

Esta idea viene de Dionisios el Pseudo-Areopagita, quien habla de la «Deidad sobreesencial», de la «Esencia sobreesencial» (*Nombres Divinos* I, 1). Eckhart ha tomado de esta tradición la idea de Dios como una «Nada sobreesencial» (Pfeiffer, *Sermón XCIX*), expresión que se vuelve a encontrar en el *Espejo de la Perfección* de Herp, donde Silesius pudo encontrarla.

...*sobreesencialidad*: »Überwesenheit«: ya en medio alto alem. »Wesenheit« significaba dentro de la mística «existencia real», o «algo que tiene existencia real»; hemos traducido en cada caso por «esencialidad» (»Überwesenheit«: «sobreesencialidad»), para conservar el juego con »Wesen«, »wesentlich«, etc.. Cf. notas a I, 264 y a II, 159.

**II, 146: Dios es tinieblas y luz.**

DIOS es un puro fulgor, y también una nada oscura,  
que ninguna criatura contempla con su luz.

**II, 147: La predestinación eterna.**

AY, no desesperes: nace tan sólo de Dios,  
y serás escogido para la vida eternamente.

Oposición neta a la idea protestante de predestinación o elección eterna: para Silesius, la elección del hombre es un imperativo que le es dirigido por Dios, no un destino decidido desde la eternidad.

**II, 148: El pobre en espíritu.**

UN hombre verdaderamente pobre, está vuelto por entero a la  
/ nada:

Si se le diera Dios mismo, sé que no lo tomaría.

**II, 149: Tú mismo eres todas las cosas.**

¿CÓMO puedes desear algo? Tú mismo puedes, solo,  
Ser el cielo, la tierra, y aun mil ángeles.

**II, 150: La humildad te hace falta.**

MIRA bien debajo tuyo: rehúyes el fulgor del tiempo;  
¿Cómo piensas entonces contemplar el fulgor de la eternidad?

**II, 151: Lo más noble del cristiano.**

¿QUÉ es lo más noble? ¿Cuál es la pequeña y fina perla  
del cristiano renacido? Ser igual a sí mismo en todo tiempo.

**II, 152: Lo más divino de todo.**

NADA es más divino, (si puedes aprehenderlo),  
que no dejarse conmover, ahora y por la eternidad.

**II, 153: La eternidad.**

¿QUÉ es la eternidad? No es ni esto, ni aquello,  
ni ahora, ni algo, ni nada, es, no sé qué es.

**II, 154: *Una estrella precede al sol.***

NO me importan mucho mil rayos de sol,  
si puedo tan sólo ser una estrella en los ojos de Jesús.

...estrella en los ojos...: »Stern«, «estrella» y «pupila del ojo». El efecto que resulta de este equívoco sobre el sentido de la palabra es característico del gusto barroco.

**II, 155: *Depende sólo de ti.***

AY, hombre, no te malogres, depende sólo de ti,  
lánzate a través de Dios, que puedes ser en el cielo el mayor.

**II, 156: *A Dios se lo conoce por el sol.***

EL sol es sólo un destello, y toda luz un resplandor:  
¡qué fulgor debe ser Dios, mi sol!

**II, 157: *A Dios se lo contempla en sí.***

¿CÓMO está formado mi Dios? Ve y contéplate a ti mismo,  
quien se contempla en Dios, contempla verdaderamente a Dios.

**II, 158: *El alma viene de Dios.***

EL alma es una llama salida de Dios, el fulgor:\*)  
ay, ¿no habría entonces de retornar a Él?

\*) compréndase, en tanto que criatura.

**II, 159: *El espíritu es como la esencia.***

MI espíritu es como un ser: imita la esencia  
de la que ha surgido y se ha arrancado en el principio.

esencia: »Wesen«: sustantivación del verbo »wesen« (cf. notas a I, 264): «esencia, ser –y como ser individuado–, modo de ser, etc.» Así por ej., aquí: «El espíritu es como la esencia»; pero en V, 15: «La condenación está en el ser». Cf. también notas a II, 145.

**II, 160: *El espíritu no muere jamás.***

EL espíritu vive en sí mismo: puede faltarle la luz  
(como le ocurre a un condenado), y no muere sin embargo.

**II, 161: *En el interior se vive bien.***

EL espíritu de mi espíritu, la esencia de mi esencia,  
es que yo me he escogido para mí por morada.

**II, 162: *Vuelve tus rayos hacia dentro.***

¡AY, que mi alma tan sólo invierta y aloje sus llamas dentro de ella!  
y pronto será con el fulgor, fulgor y una.

**II, 163:** *Dios obra como el fuego.*

EL fuego funde y une: si te abismas en el origen,  
tu espíritu debe estar con Dios fundido en uno.

**II, 164:** *La inocencia no arde.*

LÍBRATE de tus culpas por Dios: la inocencia queda probada,  
y ninguna brasa la consume en toda la eternidad.

**II, 165:** *Una gotita es suficiente.*

QUIEN puede probar tan sólo una gotita de la sangre de Cristo,  
debe deshacerse, pleno de dicha, con ÉL en Dios.

**II, 166:** *El mal no tiene esencia.*

HOMBRE, cuando estás curado por la sangre del Cordero,  
no has sido en la eternidad un hombre malo.

**II, 167:** *El mediador sólo es Jesús.*

NO conozco otro medio que mi Jesucristo:  
es en su sangre, que Dios se derrama en mí.

**II, 168:** *Uno es tan viejo como el otro.*

UN niño que permanece en el mundo sólo una hora  
envejece tanto, como se cuenta de *Mathusalem*.

**II, 169:** *La igualdad contempla a Dios.*

A AQUÉL para quien nada es como todo, y todo como una nada,  
se lo juzga digno del rostro del Amado.

**II, 170:** *La separación debe acaecer.*

LA inocencia es un oro que no tiene escoria alguna:  
Quítate de la grava, y lo serás en realidad.

**II, 171:** *El águila vuela alto.*

SÍ, quien es un águila, puede lanzarse hacia la altura  
Y avanzar sobre los serafines, por mil cielos.

**II, 172: Se debe ser un Fénix.**

QUIERO ser un *Fénix* y consumirme en Dios,  
Para que nada más pueda separarme de Él.

**II, 173: Los débiles deben esperar.**

TÚ, pobre pajarillo, si no puedes volar por ti mismo,  
Quédate posado con paciencia hasta tener más fuerza.

**II, 174: Hay que ejercitarse.**

INTÉNTALO, palomita mía: con ejercicio se aprende mucho:  
Quien no se queda inmóvil, acaba por llegar a la meta.

**II, 175: El espíritu conduce al desierto.**

SI puedes elevarte al Espíritu en tu Salvador,  
Él te llevará consigo a su desierto.

*desierto*: Alusión, naturalmente, a Lucas 4, 1: «Jesús es conducido por el Espíritu en el desierto»; el desierto es tradicionalmente la imagen de la Deidad (cf. I, 7; V, 316).

**II, 176: Se debe ser constante.**

EMPEDERNIDO es perdido a medias: pero quien puede en el bien  
Ser hierro y piedra, está en la senda de la vida.

**II, 177: No todo es juzgado.**

LOS hombres que han sido devorados en Dios con Cristo,  
Han atravesado venturosos la muerte y el juicio.

**II, 178: Todo está en el Yo y Tú (Creador y criatura).**

NADA es, más que *Yo y Tú*: y si nosotros dos no somos,  
Dios no es más Dios, y el cielo se hunde.

Revisa el Desideroso, hacia el final.

*El amante (Begierer oder Schatz der Seelen)* traducción de un tratado de edificación español, *El desideroso*, hecha sobre la traducción francesa. El Señor aconseja al Amante (cap. 14) meditar sólo las dos palabras: Yo y Tú, Esclavo y Rey. Los tres dísticos de Silesius son tres variaciones sobre el tema del Tú y el Yo: reciprocidad del Tú y del Yo, su fusión en lo Uno de la Deidad, donde se suprimen, por último, el pensamiento de que el Yo más profundo del hombre es aún el Tú divino, único esencial, único digno de gloria, siendo este último pensamiento de tradición netamente agustiniana.

**II, 179: Debe volverse algo único.**

¡AY, sí! si yo en el Tú, y tú en el yo fuera uno;  
Podría el cielo ser cielo mil veces.

**II, 180:** *El hombre no es nada, Dios es todo.*

YO no soy ni yo, ni tú: tú eres por cierto yo en mí:  
Por eso te rindo sólo a Ti, mi Dios, tributo de gloria.

**II, 181:** *El pecador está enceguecido.*

EL pecador no ve: cuanto más corre y se apresura  
En su egolatría, tanto más se enceguece.

*egolatría: Co »Eigenheit«: de »eigen«, «propio». Significa «peculiaridad, singularidad (concerniente al carácter)»; término vuelto a animar en los años 1770-1780, cuyo sentido se recubre hoy prácticamente con el de »Eigentümlichkeit«. En Silesius, no obstante, significa más bien »Selbstbezogenheit«, «calidad del o de lo relacionado consigo mismo».*

**II, 182:** *Para Dios todo es presente.*

NO hay antes ni después: lo que mañana ha de suceder,  
Ya lo ha visto Dios desde la eternidad esencialmente.

**II, 183:** *En el centro se ve todo.*

COLÓCATE en el centro, y verás todo a la vez,  
Lo que sucede ahora y luego, aquí y en el reino de los cielos.

**II, 184:** *El querubín contempla sólo a Dios.*

QUIEN aquí no mira a nadie, sino sólo a Dios,  
será allá un querubín junto a su trono.

**II, 185:** *El Hijo y el trono de gracia.*

FUERA con el sitial de sombras: el Hijo Unigénito  
mismo lo es ahora en mí, y mi trono de reconciliación.

**II, 186:** *No hay que tentar a Dios.*

SÉ púdico, casto y calmo: quien corre irreflexivamente,  
Es derribado y consumido por la Majestad.

**II, 187:** *No necesito telescopio.*

AMIGO, si puedo por mí mismo ver a la distancia:  
¿Por qué no tendría que hacerlo, sino por tu telescopio?

Recuerdo cierto de Czepko, *Monodisticha*: «Cuando por el telescopio sobre las alturas, busca penetrar las estrellas del cielo, y ve resplandecer esta ciudad del espacio, reino sin límites, en sus ojos y en su corazón: que el contemplador de las maravillas de Dios lea estos versos, penetrados de delicias y de esencia: podrá descubrir a Dios en él mismo, las cosas en Dios, mejor de lo que Galileo se las haría conocer». (*Epístola dedicatoria al duque Wilhelm de Saxe, Presidente de la Sociedad Fructífera*).

El telescopio, inventado en Holanda alrededor del 1600, ingresó algunos años más tarde en el campo de la emblemática, simbolizando la agudeza visual y, figuradamente, un conocimiento más profundo. Silesius adopta una posición contraria a tales interpretaciones.

**II, 188: *La esencia no se mide.***

NO hay principio, tampoco hay un fin,  
Ni centro, ni círculo, adondequiera me vuelva.

**II, 189: *El principio encuentra el fin.***

CUANDO Dios se une y se concilia conmigo, hombre,  
El principio ve que encuentra su fin.

**II, 190: *De Dios.***

DIOS goza de sí mismo: no se sacia de sí,  
Porque sólo en sí tiene la saciedad suprema.

**II, 191: *Se debe evitar lo prohibido.***

QUIEN no se alimenta del fruto que Dios ha prohibido,  
No es relegado un paso del paraíso.

**II, 192: *Se debe ser íntegro.***

Ay, hermano, llega a ser: ¿por qué sigues humo y apariencia?  
Tenemos que llegar a ser algo nuevo esencialmente.

**II, 193: *La victoria es esencial.***

HOMBRE, puesto que no radica en el querer, ni en la propia marcha,  
Debes hacer como Dios, que vence sin voluntad.

*...ni en la propia marcha: alusión al Eclesiastés 9, 11.*

**II, 194: *La luz lo revela.***

VE, llama al lucero del alba: pues sólo cuando rompe el día,  
Se ve claramente lo que es bello o no.

**II, 195: *Gobernar es regio.***

QUIEN puede gobernar bien en la lucha, en la dicha y el dolor,  
Será en el reino de Dios un rey eterno.

**II, 196: *La humildad es muy buena.***

NO quiero ser rey: y si alguna vez debo serlo,  
Igual me arrojaré enseguida, Dios mío, a tus pies.

**II, 197: *Renegación de sí mismo.***

SEÑOR, acepta la corona: nada sé que sea mío:  
¿Cómo puede ella entonces con justicia ser mía y no tuya?

**II, 198: *Dios juega con la criatura.***

TODO esto es un juego, que la deidad se ofrece:  
Ella ha ideado la criatura, por mor de Sí.

Expresión sorprendente de un sentimiento que vuelve constantemente en las obras de los contemporáneos: el hombre es un juguete en la mano de Dios, su vida no es más que un espectáculo, el mundo no es más que un teatro, cf. Silesius, I, 141. Tal es, entre otros, el sentido profundo de las tragedias de Gryphius tanto como de los dramas de los Jesuitas.

**II, 200: *El renunciamiento.***

QUIEN ha perdido su alma y se ha desprendido de ella,  
Puede vivir venturoso, a más y mejor con Dios.

*renunciamiento*: »Aufgegebenheit«: sustantivación participial. Infinitivo: »aufgeben« (en el sentido de »fahrenlassen«, »verzichten auf«): «abandonar, renunciar».

**II, 201: *El hombre y el otro Dios.***

DI, ¿la única diferencia entre yo y Dios?  
Es, en una palabra, nada más que la alteridad.

**II, 202: *Estar solo se asemeja a Dios.***

QUIEN vive constantemente solo, y no frecuenta a nadie,  
si no es Dios, debe por cierto estar deificado.

**II, 203: *La humildad se eleva a lo más alto.***

QUIEN está más profundamente abismado en la humildad de Dios,  
es el más elevado brillo de todos los destellos celestiales.

**II, 204: *El hombre Emmanuel.***

QUIEN siempre puede matar en sí la víbora y el dragón,  
ha llegado a ser Emmanuel en Cristo Jesús.

*Emmanuel* («Dios con nosotros») es el nombre del Hijo de la Virgen, Esaiás, 7, 14 y 8, 8, por tanto de Cristo. «La serpiente» y «el dragón» son ciertamente un recuerdo del Apocalipsis (13, 11) y del Génesis (3, 1); fusión, en este dístico, de diversas imágenes bíblicas, que simbolizan la lucha del hombre y la victoria del elegido de Dios sobre el mal que está en él.

**II, 205: *Distingue lo malo de lo bueno.***

COME manteca, come, niño mío, y con ella miel (Dios),  
para que aprendas cómo se distingue lo malo de lo bueno.

**II, 206:** *Un hombre, y también un niño.*

UN hombre no es un niño: mas sabe que un hombre,  
si tan sólo lo quieres, niño mío, bien puede vivir en ti.

**II, 207:** *Dios es en ti la vida.*

NO eres tú el que vive ahí: pues la criatura es muerte,  
la vida que en ti te hace vivir, es Dios.

**II, 208:** *Hay que abandonarse eternamente.*

QUIEN no haya de perderse, ni aun en el paraíso,  
ese hombre debe estar vacío eternamente, aun de Dios.

**II, 209:** *La verdadera vacuidad.*

LA verdadera vacuidad es como un noble vaso  
que tiene néctar en sí: tiene, y no sabe qué.

...néctar...: [gr. <X6J"D] en la mitología griega, era la bebida de los dioses (como ambrosía la comida), que prometía la  
inmortalidad y juventud eterna. Cf. notas a I, 159.

**II, 210:** *La santidad divina.*

HOMBRE, si en serio lo quieres, puedes sin toda falsa apariencia  
ser tan santo y justo como Dios, tu Creador.

**II, 211:** *¿Qué es la santidad?*

LA santidad sincera es como un vaso de oro,  
absolutamente pulido y puro. Ve, y contéplalo.

**II, 212:** *Seis cosas son sólo una.*

ADIVINA, cómo un hombre y Dios, un león, un cordero, un gigante  
/ y un niño,  
son en una criatura un único ser.

**II, 213:** *Las palabritas fuera y dentro.*

DOS palabritas me son caras: fuera y dentro:  
fuera de Babel, fuera de mí, en Dios y Jesús dentro.

**II, 214:** *Las obras valen igual.*

NO hagas diferencia: si ordena Dios acarrear estiércol,  
el ángel lo hace tan gustoso, como reposar y tocar música.

**II, 215:** *Hay que aprestarse.*

EN quien se vuelve hacia Levante y espera a su Dios,  
asciende pronto la graciosa aurora.

**II, 216:** *Qué significa vida angélica.*

SER puro, limpio, estar abandonado; amar, servir y contemplar  
/ rectamente,  
significa con buena razón, construir una vida angélica.

**II, 217:** *El ocho veces bienaventurado.*

SÉ hambriento, pobre y dulce, misericordioso, pacífico, puro,  
afligido, perseguido a causa de Dios: y podrás ser bienaventurado.

**II, 218:** *Se le da lección a la sabiduría.*

(a) LA sabiduría nada censura: mas debe sin embargo, ella  
y su criatura, ser a menudo censurada.

(a) Y Dios vio, que todo lo que Él había hecho era bueno.

Alusión al Génesis 1, 31.

**II, 219:** *Las buenas obras.*

CON vianda, bebida y consuelo, albergar, vestir,  
Visitar en la miseria, es apacentar el Corderillo de Dios.

**II, 220:** *Velar, ayunar, orar.*

TRES obras debe hacer, quien quiera presentarse a Dios:  
Él no exige sino orar, ayunar, velar.

**II, 221:** *Dios sólo ve dos cosas.*

SÓLO dos cosas ve Dios: al macho cabrío y a mí, su cordero:  
Del macho cabrío, me distingue una única llama de amor.

**II, 222:** *Hay que hacer proliferar.*

SIERVO, haz proliferar para tener: pues cuando venga el Señor,  
Sólo quien haga proliferar será aceptado por Él.

*Hay que hacer proliferar:* »Es muß Gewuchert seyn«. El sustantivo ›Wucher‹, medio alto alem. ›wuocher‹, ant. alto alem. ›wuochar‹, «fruto, retoño, ganancia (de intereses)», está emparentado etimológicamente con ›wachsen‹, «crecer», y significa

propiaamente «aumento, incremento, proliferación». El empleo de la palabra como «ganancia por dinero prestado», está documentado desde el comienzo. El sentido despectivo («usura») lo adquiere sólo en medio alto alem.. Deriv.: »wuchern« (verbo), »Wucherer« (sust.).

**II, 223: Dios ama mucho la castidad.**

LA castidad es en Dios tan fuerte, preciosa y pura,  
Como son mil lirios ante un tulipán.

**II, 224: La penitencia de amor.**

AMIGO, si no quieres permanecer célibe,  
No vayas a desposarte sino con Magdalena.

**II, 225: El bautismo de fuego.**

HAY que estar bautizado: al que espíritu y fuego redimen,  
Es quien por la eternidad no se ahogará en ningún pantano.

*El bautismo de fuego: cf. Mateo 3, 11. Lucas, 3, 16.*

**II, 226: El bautismo.**

AY, pecador, no porfies porque estás bautizado:  
El lirio más bello se torna en el lodo, lodo y estiércol.

**II, 227: Sobre lo mismo.**

¿DE qué te vale estar lavado con agua,  
Si no ahogas en ti el deseo de probar el lodo?

**II, 228: Sólo una cosa quiere Dios de nosotros.**

UNA única palabra me dice Dios a mí, a ti y a todos:  
Ama: si lo hacemos a través de ÉL, tenemos que agradecerle.

**II, 229: Venera la imagen.**

¿ESCUPES las imágenes, siendo tú mismo una imagen?  
¿Qué esperas entonces de ti, cómo quieres subsistir?

Pensamiento oscuro. Hay sin duda un juego de ideas sobre la «imagen» que el hombre adora y nutre, el ídolo, y la «imagen» de Dios, el hombre mismo, que él debe respetar en sí, y que rebaja por esta idolatría. El «subsistir» del segundo verso significa siempre, en Silesius, alcanzar la vida esencial, extraída de lo contingente (cf. II, 30): el hombre, que no tiene la esencia más que de su ser de imagen de Dios, no puede recibirla del ídolo, simple «imagen» sin realidad profunda. El sentido de «imagen» es por lo tanto complejo en este dístico, y sobre estas variaciones se apoya su interpretación.

**II, 230: El árbol de la vida.**

SI el árbol de la vida ha de librarte de las miserias de la muerte,  
Tú mismo debes volverte un árbol de la vida en Dios.

**II, 231: *El heliotropo.***

NO te maravilles, amigo, de que no quiera dirigir mi vista a nada:  
Debo tornarme en todo momento hacia mi sol.

**II, 232: *Por el blanco y el verde, mi alma se pierde.***

DOS colores tengo en mucho, y los busco con afán:  
En la inocencia de Cristo blanco, en la justicia verde.

Simbolismo tradicional de los colores: así Mechtild von Magdeburg habla ya de «la aurora blanca y verde» de Dios en el alma  
(cf. Grete Lüers, *Die Sprache der deutschen Mystik des Mittelalters im Werke der Mechtild von Magdeburg*).

**II, 233: *La virtud vive en el amor.***

POR cierto la virtud vive, lo digo sin sutilezas:  
Ama, y así verás que el amor es su vida.

**II, 234: *Elige lo que quieras.***

EL amor es la reina, las virtudes vírgenes,  
Las criadas obra y acto: ¿a quién quieres confiarte?

**II, 235: *La sobriedad mística.***

A quien no acostumbra beber de nada en demasía,  
Ni aun de Dios\*, (entiéndeme bien) debo llamarlo sobrio.

\*) Se designa aquí la gula espiritual.

se designa aquí la gula espiritual (llamada): »denotatur hic gula Spiritualis«: *Gulositas* y *Gula spiritualis* son términos de la *Pro Theologia mystica clavis* de Sandæus.

**II, 236: *Pacífico es el nombre del Hijo de Dios.***

NO me llames Serafín, ni Querubín, ni Trono:  
Quiero ser el Pacífico\*): pues así se llama el Hijo de Dios.

\*) Bienaventurados los pacíficos, pues ellos serán llamados hijos de Dios.

*Pacífico*: »Friedreich«: alusión a Salomón, [hebr. Shelomó, «hombre que ama la paz, pacífico», de shalom, «paz»]

En la ed. de 1675, falta la llamada: »beati pacifici,....«

**II, 237: *Dios quiere tener perfectos.***

CRECE más allá de ti, niño mío: si quieres entrar en Dios,  
Antes debes ser un hombre de edad perfecta.

**II, 238: *De la virtud crece la paz.***

LA paz es el premio de la virtud, su fin y sustento,  
Su vínculo y gloria: sin ella, ésta pronto se convierte en polvo.

**II, 239:** *La paz interior.*

ESTAR en paz y ser uno en sí con Dios y con el hombre,  
¡Eso debe ser, a fe mía, paz sobre paz!

**II, 240:** *La paz divina.*

¡AH! quien ha llegado a Dios, su fin y su Sabbat,  
Se ha mudado y acogido en la paz misma.

**II, 241:** *El triunfo cuádruple.*

CON astucia, paciencia, obediencia, sobriedad,  
Ganas la batalla contra ti, Dios, mundo y enemigo.

**II, 242:** *Jerusalem está en el centro.*

QUIEN está en el centro, y se ríe de la mofa y el escarnio,  
es Jerusalem, la ciudad y el trono del rey.

Comparación inspirada sin duda por el salmo 48.

**II, 243:** *Los dulces son los corderos.*

A QUIEN ni Dios ni enemigo quita de la orden de los dulces,  
ése se ha vuelto por entero ya un cordero en el cordero Jesús.

**II, 244:** *Ser despreciado causa deleite.*

ESTAR burlado, abandonado, sufrir mucho en el tiempo,  
no tener, no poder, no ser nada es mi esplendor.

**II, 245:** *La divinidad es mi madre.*

DE Dios he nacido: si esto es inequívoco,  
no me preguntes quién es mi madre.

**II, 246:** *El diablo.*

EL diablo nada oye más que truenos, crujidos y alboroto:  
de ahí que puedas con placer, aturdirlo a través de la dulzura.

Título en la ed. de 1675: »Was der Teufel hört.«: «Lo que oye el diablo.».

**II, 247:** *Puedes envenenar al enemigo.*

ENCIÉNDETE, mi niño, y sé una luz en Dios:  
serás así el veneno de Belial, tiniebla y muerte.

*Belial*: en hebr.: «maldad, perfidia, perdición»; uno de los nombres del diablo (II Cor. 6, 15: «¿Y qué concordia Cristo con Belial? ¿o qué parte el fiel con el infiel?»)»

**II, 248:** *La calma se asemeja a la nada eterna.*

NADA es tan semejante a la nada como la soledad y la calma:  
por eso las quiere, si es que algo quiere, mi voluntad.

**II, 249:** *El diablo no ve la luz.*

HOMBRE, envuélvete en Dios, ocúltate en su luz:  
te juro por Jah, que el diablo no te verá.

*te juro por Jah*: cf. notas a II, IV.

[I A H, las tres primeras letras del nombre hebreo de Dios: IAHWE, IAHWEH.]

**II, 250:** *La dulzura lo indica.*

Si puedo ver en tu puerta, dorada madera de olivo,  
te llamaré al instante el templo de Dios.

Interpretación alegórica, según el método medieval y místico (cf. especialmente el *Tabernáculo* de Ruysbroeck) de I Rois 6, 31-35. La madera de olivo representa la paz, el oro, el amor.

**II, 251:** *Debe venir de Dios.*

Si mi lámpara ha de arrojar luz y rayos puros,  
el aceite debe fluir de ti, mi bienamado Jesús.

**II, 252:** *La bendición suprema.*

NINGÚN hombre ha bendecido jamás tan altamente a Dios,  
como aquél que Le concede que lo alumbre como Hijo.

**II, 253:** *Hay que luchar con privación.*

Si tienes rechazo, desprecio, privación y huida,  
puedes partir con Dios gallardamente al campo de batalla.

...*rechazo*...: »Verworfenheit«: se trata de un «rechazo» de fuerte contenido moral: aparte de «abyección, vileza, etc.», significa «reprobación».

**II, 254:** *La vida seráfica.*

MOVERSE y detenerse por amor, respirar, hablar y cantar amor,  
es pasar la vida como los serafines.

[www.gnosisonline.org](http://www.gnosisonline.org) 73

**II, 255:** *Cinco grados hay en Dios.*

CINCO grados hay en Dios: siervo, amigo, hijo, novia, esposa: quien va más lejos, perece\*), y nada más sabe de número.

\*) se aniquila, se derrama de sí, cesa, etc.; esto es, en espíritu.

**II, 256:** *Nada impuro llega ante Dios.*

AY, hombre, transfórmate: por cierto, debes ser tan sutil ante el rostro de Dios, como el alma de Cristo.

...*transfórmate*...: »werd' überformt«: imp. en voz pasiva; cf. notas a III, 114.

**II, 257:** *Tú también debes morir por Él.*

LA muerte del Señor Cristo de nada te vale, cristiano mío, hasta que tú mismo también hayas muerto por Él, en Él.

**II, 258:** *La eternidad.*

SI te parece más larga la eternidad que el tiempo, hablas de suplicio, y no de beatitud.